

W
28
(9435)

Documento de trabajo
9435

**ASPECTOS METODOLOGICOS
PARA EL ANALISIS DE LA
EQUIDAD HORIZONTAL EN EL
IRPF: ALGUNOS TEMAS PARA EL
DEBATE**

Ma Carmen Moreno Moreno



FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
Campus de Somosaguas 28223 MADRID

**ASPECTOS METODOLOGICOS PARA EL ANALISIS DE LA
EQUIDAD HORIZONTAL EN EL IRPF: ALGUNOS TEMAS
PARA EL DEBATE**

M^a CARMEN MORENO MORENO

**DPTO. DE HACIENDA PUBLICA Y SISTEMA
FISCAL. UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE
MADRID**

1. INTRODUCCION

2. CONSIDERACIONES METODOLOGICAS

2.1. CRITERIOS PARA LA ELECCION DE UN INDICADOR DE POSICION ECONOMICA

2.1.1. Definición de renta.

- A) Renta extensiva o ampliada.**
- B) Base imponible**
- C) Renta Bruta Fiscal**

2.2. CRITERIOS PARA LA ELECCION DE LA UNIDAD CONTRIBUYENTE UTILIZADA EN EL ANALISIS

2.2.1. Factores de ajuste en la comparación de rentas.

2.3. CAUSAS QUE LIMITAN LA MEDICION DE LA EQUIDAD HORIZONTAL.

2.3.1. Límites en la obligación de presentar declaración.

2.3.2. Rentas exentas de tributación.

2.3.3. Fraude Fiscal.

2.3.4. Base de datos.

2.4. INDICE MAS ADECUADO PARA LA MEDICION DE LA EQUIDAD HORIZONTAL

2.4.1. Medición de la equidad horizontal como tratamiento similar de aquellos que son similares.

2.4.1.1. Bondad del índice como medida explicativa de los resultados.

3. CONCLUSIONES

4. BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

**APENDICE. COMPONENTES DE LA RENTA BRUTA Y DETERMINACION
DE LA BASE IMPONIBLE SEGUN LA LEGISLACION VIGENTE: 1982-1989**

1. INTRODUCCION

Para realizar un análisis empírico sobre la equidad horizontal del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas es necesario, previamente, determinar algunas consideraciones metodológicas que sitúen la base del estudio, a fin de fijar los criterios elegidos para efectuar el análisis posterior.

Por otra parte, las alternativas disponibles, aconsejan revisar y comparar las analogías y diferencias de las distintas opciones disponibles que nos permitan tener criterios fundamentados para decantarnos por una u otra. El comentario sobre algunas limitaciones que presenta un análisis de estas características, también, será considerado dentro de estas notas.

Las razones mencionadas en los dos párrafos anteriores justifican la existencia de este papel, donde se procederá a una selección de aquellos determinantes básicos que afectan al análisis de equidad horizontal y, se realizará una descripción pormenorizada de todos los temas relativos a esos aspectos, haciendo especial hincapié en la opción elegida en cada uno de los apartados.

El presente trabajo, por tanto, se dedica a sentar las bases metodológicas del análisis y, para ello, nos centraremos en aspectos tan fundamentales como, la elección del indicador de posición económica, la unidad contribuyente del análisis y los factores de ajuste en la comparación de rentas. Las causas que limitan el análisis de equidad horizontal en el IRPF y la bondad de un índice elegido para el análisis cierran el estudio. Además, con objeto de no extender en exceso el texto principal y de eliminar del mismo la amplia información que se deriva de comentar los aspectos de determinación de la renta bruta y base imponible en el impuesto para cada uno de los años de estudio, hemos elaborado un apéndice que recoge un total de 23 cuadros-resumen a través de los cuales se muestra la normativa del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas en España para cada uno de los ocho años seleccionados. Como fuentes básicas para su elaboración se ha consultado la normativa fiscal anual vigente.¹

¹ Este documento forma parte de un capítulo del trabajo de la misma autora: *Aspectos conceptuales y medición de la equidad horizontal en el Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas: 1982-1989*". Tesis Doctoral realizada bajo la dirección del profesor D. E. Albi Ibáñez. Facultad de CC. Económicas y Empresariales. Universidad Complutense de Madrid.

2. CONSIDERACIONES METODOLOGICAS¹

2.1. CRITERIOS PARA LA ELECCION DE UN INDICADOR DE POSICION ECONOMICA.

La equidad horizontal como principio de igualdad tributaria establece que aquellos individuos que se encuentran en análoga situación, en cuanto a su posición económica y condicionamientos personales, no deberían ser discriminados y por tanto, deberían pagar lo mismo².

Ahora bien, para dar a esta noción un mayor contenido, se ha de hacer frente a la cuestión de definir las condiciones de similitud o semejanza de circunstancias, que sean relevantes en la política impositiva y el tratamiento apropiado que se ha de dar. Podemos encontrar distintas opiniones en cuanto a la concreción de la posición económica. El buscar o identificar algún indicador que mida de la mejor forma posible la verdadera capacidad de pago de los individuos, para después poder compararlos, ha sido objeto de numerosos trabajos. Los indicadores económicos más defendidos históricamente para medir la posición económica individual con fines tributarios han sido la renta, el gasto y el patrimonio, expresando asimismo, lo que una persona gana, gasta o posee, respectivamente.

En la actualidad el gravamen sobre la renta constituye el núcleo básico de los sistemas fiscales más avanzados. Las razones que explican esta situación están en que la renta como indicador de posición económica tiene un gran apoyo teórico, es un indicador muy bien aceptado socialmente y los sistemas fiscales están organizados a su alrededor. Aunque tampoco es una medida de capacidad de pago perfecta en términos de equidad, otros indicadores como el gasto o el patrimonio han dado resultados inferiores en relación a las condiciones de equidad horizontal.

Un impuesto girado sobre un base renta, constituye por tanto, un instrumento

¹ Los problemas metodológicos que tiene cualquier análisis en ciencias sociales son de todos conocidos, pero quizás, éstos se agravan aún más cuando se trata de abordar un análisis aplicado sobre la equidad horizontal. Un estudio pionero en España que trata sobre estos problemas y se posiciona en aspectos concretos para la realización de un análisis de inequidad horizontal es el que han llevado a cabo Camero, Herrero y Zubiri en 1992 para el caso de Vizcaya. Este trabajo ha sido para nosotros de gran utilidad y ha constituido una clara referencia a la hora de tomar decisiones concretas.

² Esta definición puede, obviamente, aplicarse a cualquier otra unidad. Cuando nos referimos a individuos debe entenderse que nos referimos también a cualquier otra unidad relevante, ejemplo la familia.

aceptable para hacer cumplir los requisitos exigidos por el criterio de equidad: horizontal y vertical. Sitúan bastante bien a los individuos que son semejantes para gravarles de forma similar y, también, constituye un buen instrumento para redistribuir renta.

Elegiremos, por tanto, la renta como la práctica totalidad de los estudios empíricos realizados sobre la valoración y medición de la equidad horizontal, como el indicador de posición económica más adecuado a efectos tributarios.

2.1.1. DEFINICION DE RENTA

Para la medición y valoración empírica de la equidad horizontal, es necesario previamente precisar con exactitud cuál es la definición de renta que se va a utilizar en el análisis. Existen distintas alternativas susceptibles de ser utilizadas que a continuación desarrollaremos.

A) RENTA EXTENSIVA O AMPLIADA

Existe un gran consenso entre los autores de que la mejor definición de la capacidad de pago de los contribuyentes y, por consiguiente, de su base imponible, es la denominada renta amplia o extensiva introducida por Schaz-Haig-Simons. Según esta definición, la renta económica es igual a la suma algebraica del consumo de una persona y el cambio de valor en su patrimonio durante un período dado. En síntesis, este concepto de renta sirve como medida de la posición económica de una persona en un período. Sin embargo, esta definición cuenta con algunos problemas. Por un lado, tiene el defecto de no incluir en su base los beneficios psíquicos derivados de la nueva posesión de riqueza, o sea, los rendimientos del capital en términos de prestigio, seguridad, poder y libertad de acción, etc. Tampoco incluye las satisfacciones o insatisfacciones derivadas del trabajo. Por otro lado, la dificultad de trasladar tal concepto de renta al campo de la realidad fiscal, pone de manifiesto, si se examina la legislación existente en materia de impuestos sobre la renta en los países más relevantes, que existen una serie de omisiones que pueden resultar justificadas dada la imposibilidad de aplicación de la definición de renta amplia y, esta base ideal puede quedar convertida en una base menos amplia de lo que la teoría requiere.

Las dificultades políticas y administrativas de cualquier ampliación de bases

impositivas son obvias en casi todos los casos. A parte de estas dificultades genéricas se plantean, también, problemas de cómputo de las distintas partidas, dificultades que no han supuesto que la legislación fiscal de los distintos países abandone la consideración de renta extensiva como el mejor índice de posición económica.

El mismo Simons reconocía que dicha medición ofrece dificultades insuperables para conseguir un concepto riguroso de renta personal; aunque también admitía que en la práctica la renta se puede medir aceptablemente para fines tributarios.

La definición de renta fiscal derivada del enfoque de Haig y Simons, expresa los diferentes conceptos de renta a incluir en la base del impuesto en términos netos. Por tanto, de las cifras brutas de rentas deben deducirse aquellos gastos realizados en el proceso de obtención de rentas. El principio teórico que nos orienta en este campo, es claro: los gastos deducibles que deben admitirse en el impuesto sobre la renta son aquéllos y sólo aquéllos, que expresan algún coste incurrido en la obtención de renta. Los componentes fundamentales de la renta extensiva de acuerdo con el espíritu de Haig-Simons, pueden verse en el cuadro nº 1.

CUADRO N° 1
COMPONENTES DE LA RENTA EXTENSIVA O AMPLIADA

1) RENTA BRUTA
a) Rendimientos monetarios y no monetarios percibidos por el contribuyente. b) Rendimientos del autoconsumo e imputados. c) Rendimientos de bienes y servicios duraderos de consumo. d) Ganancias de capital realizadas y no realizadas. e) Incrementos de patrimonio (herencias, donaciones, transferencias, premios). f) Alguna valoración del ocio.
2) GASTOS DEDUCIBLES
a) Gastos necesarios para la obtención de renta (gastos de explotación). b) Gastos personales. c) Gastos familiares.
3) RENTA NETA. (1)-(2)

Fuente: Fuentes Quintana, E.(1986b), Hacienda Pública. Principios y estructura de la imposición, Editorial: Rufino García Blanco.

La renta extensiva es un concepto muy satisfactorio como ideal teórico, pero, en la práctica, sin embargo, este ideal no es posible conseguirlo. Muchos de sus componentes se constituyen en problemas principales para traducir a la realidad fiscal con fines operativos esta definición de renta amplia. Entre algunos problemas, podemos destacar que:

1) Resulta difícil valorar el autoconsumo. Por ejemplo, los productos para la alimentación propia y algunas rentas en especie son difícilmente controlables a efectos fiscales.

2) Resulta complicado valorar los servicios derivados de la utilización de bienes de consumo duradero, tales como los bienes muebles.

3) Particularmente resulta complicado cuantificar en términos monetarios el gozar del descanso y las actividades del ocio.

Por otro lado, gravar algunos de los componentes de la renta amplia, podría causar a los contribuyentes escasez de liquidez. El gravar las ganancias de capital no realizadas, supondría para muchos individuos tener que vender parte de su patrimonio para hacer frente al pago del impuesto. Por consiguiente, algunas omisiones pueden quedar justificadas y la base ideal quedaría en una base menos amplia a efectos fiscales.

En cualquier caso, pese a sus dificultades, el concepto de renta amplia ha tenido una aceptación especial dentro de la teoría de la hacienda pública y la gran parte de los hacendistas reclaman que idealmente la base imponible del impuesto sobre la renta de las personas físicas debería acercarse lo más posible a la renta definida ampliamente. De hecho, la mayoría de los países avanzados toman como referencia la renta extensiva para realizar sus reformas del impuesto y, la mayor parte de las comisiones que se han creado para la reforma del impuesto sobre la renta han propuesto de modo casi unánime ampliar la base imponible.

Es cierto que los impuestos sobre la renta en sus primeros tiempos se configuraron con referencia a la renta extensiva pero con una gran cantidad de erosiones en sus bases debidas a desgravaciones, bonificaciones, exenciones, etc. La nueva época reclama una

eliminación progresiva de todos estos beneficios fiscales ya que afectan, en gran medida, a las decisiones de los agentes económicos y crean situaciones discriminantes entre individuos. Se trata de avanzar hacia una definición más amplia, sin llegar a la definición genérica de renta extensiva, primero, debido a la dificultad consabida de alcanzar este objetivo, y segundo, porque existen determinados objetivos económicos que se consiguen más eficientemente con el gasto fiscal que con el gasto directo. Todo esto sugiere, por tanto, que la renta extensiva debe constituir una referencia ideal, y las legislaciones fiscales deben acercarse a ella en su justo término.

Sin embargo, lo que nos interesaría destacar aquí es que el objetivo de equidad horizontal para ser conseguido, exige una base del impuesto cada vez más amplia. La solución ideal requeriría utilizar como indicador de renta en los análisis empíricos la renta extensiva de los individuos. Desgraciadamente esta solución no está disponible en la práctica, sólo nos podemos aproximar a ella.

B) BASE IMPONIBLE

Algunos trabajos sobre la equidad vertical ante la imposibilidad manifestada de utilizar el concepto de renta extensiva, han adoptado la definición que establece el impuesto de la misma, es decir, la base imponible, tomada como la suma de los rendimientos netos o la diferencia entre ingresos íntegros y gastos deducibles. La elección de la base imponible en un análisis de estas características origina, sin embargo, algunos problemas:

1) Todas los gastos de la base no son deducibles.

2) Para la determinación del rendimiento neto de los distintos componentes de la base imponible, existe la posibilidad, en algunos casos, de aplicar "exenciones" cuyo origen responde más bien a un concepto de incentivo fiscal, que a un gasto necesario para la obtención de ingresos. Estos gastos discrecionales son factores que inciden de forma plena y directa en la inequidad horizontal que genera un impuesto, ya que, están directamente relacionados con el uso de la renta.

3) Existirá una relativa heterogeneidad en los resultados si se realizan análisis

temporales, ya que, la determinación de la base imponible ha experimentado cambios a través del tiempo.

4) Si escogemos la base imponible como variable de renta económica, tendríamos, también, cierta heterogeneidad en los resultados si se realiza un análisis de equidad comparado, ya que la determinación de la base es distinta según la legislación de los países.

Sabemos que en nuestra propia legislación fiscal, algunos gastos deducibles han dejado de serlo, total o parcialmente, mientras que otros se han incorporado en los últimos años. Lo mismo cabe decir respecto a los ingresos. Lo que en el año 1982 estaba sometido al impuesto puede que no sea lo mismo que lo que está sometido en el año 1989, aunque respecto a los ingresos la legislación no se ha modificado sustancialmente. Por otro lado, el concepto de base imponible puede no estar recogiendo totalmente la verdadera afluencia de ingresos al sujeto pasivo, ya que, no es otra cosa que lo que el legislador entiende por posición económica o capacidad de pago. La gran mayoría de los trabajos sobre redistribución de renta han escogido la base imponible³, hecho lógico, por otra parte, si tenemos en cuenta que es un concepto admitido mediante sentencia legal, sometido a debate y, aprobado dentro de un marco democrático.⁴

Sin embargo, si se utiliza como indicador de renta económica la base imponible, tal y como la define la legislación fiscal cada año, dos individuos cuyas rentas económicas sean definidas así, pueden estar siendo gravados de forma diferente. Mediante un ejemplo podemos aclarar esta idea: supongamos dos individuos con la misma situación familiar que ganan la misma renta de 5 millones de pesetas. Dependiendo del destino que le den a su renta, las bases imponibles según la legislación fiscal en España serán, seguro, diferentes. Supongamos que el primer individuo decide adquirir una vivienda y, para ello, solicita un préstamo hipotecario. De acuerdo con nuestra legislación vigente se pueden deducir de la base los intereses de préstamos hipotecarios hasta 0,8 millones de pesetas. El segundo individuo, en cambio, decide adquirir un vehículo a crédito, que le puede suponer pagar los

³ Véase, por ejemplo, Argimon I. y González-Páramo, J.M. (1986). Castañer, J.M. (1992). Rodríguez Ondarza, J.A. (1986). González-Páramo, J.M., Rodríguez Ondarza, J.A. y Rubio Guerrero, J.J. (1987).

⁴ En el apéndice se pueden observar los diferentes conceptos de base imponible desde 1982 a 1989, período en el que se realiza nuestro análisis, según la legislación vigente cada año.

mismos intereses, pero éstos, no son deducibles de su base según las leyes fiscales. Ambos individuos tiene la misma renta económica, 4,2 millones de pesetas, sin embargo, si se utiliza como indicador de capacidad de pago la base imponible, el primero pagaría impuestos por 4,2 millones, mientras que el segundo pagaría por 5 millones. Este tratamiento diferencial sería inequitativo horizontalmente, ya que, los dos individuos originalmente iguales pagan impuestos diferentes. No obstante, según la legislación fiscal vigente no existiría ninguna inequidad, puesto que los individuos en términos de base imponible son diferentes y sería justo que pagasen impuestos distintos.

La necesidad de realizar comparaciones en términos de renta, entre distintos colectivos socioeconómicos que componen la muestra, para el análisis de equidad horizontal, supone que la base imponible no es un buen indicador posición económica. Los volúmenes de gasto que tienden a declarar empresarios, agricultores o profesionales son tan elevados que los rendimientos resultantes quedan incluso por debajo de los correspondientes al trabajo asalariado. Esta tendencia a la "exageración" de los gastos se va acentuando conforme se elevan los ingresos, dándose la curiosa circunstancia de que el beneficio empresarial (declarado) disminuye al aumentar el volumen de negocios.⁵ Bien es cierto, que esto último es más un problema de fraude fiscal, de un menor control sobre determinadas actividades, que de la propia normativa fiscal.

Por otro lado, en un estudio comparado dos individuos originalmente iguales en términos de renta ganada pero situados en distintos países pueden estar haciendo frente a diferentes impuestos, simplemente por que las bases imponibles en diferentes países se determinan de forma distinta, lo que aquí no está permitido deducirse, en otros países si lo está.

En un análisis temporal de equidad, esto, también, tiene sus consecuencias. Si escogemos la base imponible como indicador de posición económica, dos individuos que ganan lo mismo en 1982 que en 1986, (suponiendo que, se han deflactado las rentas y los componentes del impuesto, en términos del PIB, para hacer el análisis comparable) pueden estar pagando diferentes impuestos, debido a que los componentes de la base

⁵ Véase, Gómez de Enterría, P. (1992), "Categorías económicas de los declarantes de IRPF". Jornadas sobre "Rentas de las Familias y su Tributación", I.E.F. Abril. y Las Empresas Españolas en la fuentes tributarias 1.989, I.E.F. 1.992

imponible han variado con el tiempo.

Por estos motivos, la gran mayoría de los autores que han realizado estudios aplicados de equidad horizontal en el impuesto sobre la renta, tratan de evitar todos los problemas que contiene la base imponible y, obtener un concepto de renta bruta.⁶ Esto, es lógico, porque, lo esencial es comprobar cómo la aplicación de la norma determina el pago impositivo de individuos con igual capacidad económica de partida, independientemente del uso que se haga de la renta. El objetivo fundamental de un análisis de equidad horizontal debe de ser medir la distorsión que, en estos términos, genera el tributo.

C) RENTA BRUTA FISCAL.

La renta bruta fiscal incluye los componentes que se relacionan a continuación en el cuadro nº 2 ⁷:

CUADRO Nº 2
COMPONENTES DE LA RENTA BRUTA FISCAL.

- * Rentas brutas del trabajo personal dependiente.
- * Rentas brutas del capital inmobiliario.
- * Rentas brutas del capital mobiliario.
- * Rentas brutas de actividades empresariales, profesionales, artísticas, agrarias.
- * Incrementos y disminuciones de patrimonio.
- * Otras rentas irregulares.
- * Imputación de rentas: régimen de transparencia fiscal.

Obviamente, este concepto tampoco sería el ideal, puesto que, uno de los problemas fundamentales con los que cuenta es, que, no todos para obtener la misma renta tenemos los mismos gastos. La naturaleza de los gastos en que se incurre para

⁶ Berliant y Strauss, (1985,1991a,b), Plotnick (1985), Jenkins (1988) utilizan un concepto de renta económica igual a la renta bruta aunque ésta no se puede identificar con lo que entendemos nosotros por renta bruta fiscal, sino que, es un concepto de renta bruta ajustada que permite comparar las diferentes fuentes de ingresos de manera que todas las rentas sean homogéneas.

⁷ En el apéndice puede apreciarse la evolución de los componentes que integran la renta bruta desde 1982 a 1989.

obtener los correspondientes ingresos es radicalmente distinta según estos sean salariales o empresariales, ello, hace incomparable el ingreso bruto. Por otra parte, el concepto de ingreso según éste proceda de una renta salarial o de una actividad empresarial o profesional tiene distinto significado, ya que, éstos últimos se corresponden con el concepto de cifra de negocios.

Una solución sería idear algún procedimiento que permita determinar la renta bruta de actividades empresariales y profesionales con el fin de poder realizar comparaciones de renta bruta con otros grupos económicos (asalariados, pensionistas). Partiendo de la renta neta (ingresos brutos menos gastos deducibles) podemos llegar a determinar una "renta bruta imputada" para este tipo de actividades que sea homogénea, también, con el resto de rentas brutas procedentes de otros rendimientos. La normativa fiscal del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas determina claramente cuáles son los gastos deducibles para la actividades empresariales, profesionales y agrarias, y se puede distinguir entre aquéllos que corresponden puramente a gastos de explotación propios de la actividad desarrollada (sueldos y salarios, seguridad social de empleados, amortizaciones, gastos financieros, etc.) y, otros gastos, que afectan al trabajo del individuo en la actividad, que serían los gastos personales (cotizaciones a la seguridad social del sujeto pasivo, y en algunos casos, un porcentaje sobre los ingresos brutos como gastos de difícil justificación). La renta bruta correspondiente a la cifra de ventas menos los gastos que hemos denominado de explotación nos daría una "renta bruta imputada"; variable que permite realizar comparaciones con otros colectivos y con otros rendimientos. El rendimiento neto de la actividad sería la "renta bruta imputada" menos los gastos que hemos denominado de carácter personal. La sugerencia es, por tanto, acotar los gastos deducibles en aquéllos que correspondan únicamente al factor de riesgo empresarial, profesional o agrario, y determinar un concepto de renta bruta que no responda a la cifra de ventas o al volumen de negocios de una actividad. Esta renta será perfectamente comparable a la renta bruta de un asalariado.

Por consiguiente, nuestro concepto de "renta bruta imputada" para este tipo de actividades estaría formado por la renta neta más las cantidades aportadas a la Seguridad Social de Autónomos y más un porcentaje de gastos sobre los ingresos brutos como gastos de difícil justificación.

$$R.B.I._{E,P,A} = R.N._{E,P,A} + CC.SS._{E,P,A} + \% I.B.$$

Sin embargo, reconstruir esta variable a partir de los datos disponibles con los que contamos para el análisis, plantea un inconveniente añadido; no es posible distinguir las partidas que integran los gastos deducibles de cada rendimiento.⁸ En este sentido, es imposible diferenciar los dos componentes de gastos que proponíamos al principio. Por otro lado, la base de datos que disponemos procede de declaraciones presentadas por contribuyentes cada año y, se corresponden únicamente con las cifras que aparecen en el talón de cargo de la declaración (hoja resumen de declaración), por lo tanto, sólo para aquéllos que han optado por el modelo de declaración simplificada es posible identificar el régimen de determinación de sus rendimientos, mientras que, para los contribuyentes con actividades empresariales, profesionales y agrarias que han optado por el procedimiento ordinario es imposible determinar el régimen al que están sometidos. Este último inconveniente nos impide saber cuál es el porcentaje de gasto, en concepto de gastos de difícil justificación, aplicado.

Una solución alternativa para tratar de aproximarnos a la expresión de renta anterior, sería imputar la cotización media a la Seguridad Social de Autónomos para cada uno de los años de estudio y clases de actividad.⁹ Tendríamos, entonces, una variable compuesta por la renta neta más la cotización media a la Seguridad Social. Para nuestros propósitos, esta será la variable de renta bruta que utilizaremos cuando estemos en presencia de actividades económicas.

$$R.B.I._{E,P,A} = R.N._{E,P,A} + CC.SS.media_{E,P,A}$$

Por otro lado, la mayoría de los declarantes añaden a los ingresos de su actividad laboral, los de la titularidad de una cuenta bancaria y, el disfrute de una vivienda propia, en este caso, el elegir la renta bruta de este tipo de rendimientos no plantea ningún problema. Sin embargo, en otros casos, los ingresos del trabajo asalariado se unen al de actividades empresariales o profesionales y, cuando esto ocurra, se tratará de ajustar la

⁸ La base de datos con la que contamos para realizar el análisis aplicado está constituida por las estadísticas tributarias. Esta información contiene únicamente los datos declarados por los contribuyentes que vienen consignados en la hoja de liquidación del impreso anual del IRPF, y por consiguiente, no nos permite el poder desagregar la información de algunos rendimientos que sería necesaria para la construcción de esta variable.

⁹ Estos datos han sido extraídos de las Estadísticas Laborales del Instituto Nacional de Estadística. Proyecto de Presupuestos de la Seguridad Social. Anexo al Informe Económico y Financiero. Vol.V. tomo 2. (1993)

renta bruta derivada de este tipo de actividades por el procedimiento descrito anteriormente, con el fin de que pueda ser comparada con la renta bruta del trabajo, del capital mobiliario e inmobiliario.

Esta elección particular, que, sin embargo, puede no ser compartida del todo, parece estar corroborada como la solución más óptima según un estudio reciente que realiza la OCDE¹⁰, con el objetivo de comparar tipos efectivos en el Impuesto sobre la Renta de algunos países más relevantes. En este estudio se relacionan cuatro conceptos de renta:

a) Renta imponible. Identificada como la base imponible sobre la que se gira la escala del impuesto.

b) Renta sujeta al impuesto. Definida como la renta imponible más deducciones que denominan "estándar" y "no estándar". Una deducción "estándar" es aquella que no está relacionada con el gasto en consumo que realiza un individuo, y, está disponible para todos los individuos que realizan la declaración del impuesto (un ejemplo sería los gastos en seguridad social, los gastos por difícil justificación). Deducciones "no estándar" son las que están totalmente relacionadas con el gasto de contribuyente (ejemplo, deducciones por intereses de hipotecas) y, que, generalmente tienen un techo límite.

c) Renta bruta. Definida como la renta sujeta al impuesto más las exenciones de renta, entendidas como rentas no sujetas al impuesto. Tendríamos, por ejemplo, las transferencias de la Seguridad Social exentas (en España las rentas por desempleo) o, algunas ganancias de capital exentas.

d) Renta total. Identificada con la renta económica definida por Schanz-Haig-Simons. Renta bruta más las rentas no declaradas u ocultadas deliberada e ilegalmente.

Estos cuatro conceptos de renta se relacionan de la siguiente forma:

1.- RENTA IMPONIBLE

¹⁰ OCDE (1990b), The personal income tax base. A comparative survey, OCDE. París.

- 2.- Deducciones "estándar"
- 3.- Deducciones "no estándar"
- 4.- RENTA SUJETA AL IMPUESTO (1 + 2 + 3)
- 5.- Exenciones de renta
- 6.- RENTA BRUTA (4 + 5)
- 7.- Rentas no declaradas ilegalmente.
- 8.- RENTA TOTAL (6 + 7)

La definición de renta elegida por la OCDE, como el mejor indicador que permite realizar comparaciones internacionales de tipos efectivos, es la Renta Sujeta al Impuesto. Esta elección ha sido efectuada en primer lugar, por que es un concepto que se acerca bastante al concepto de renta amplia y, en segundo lugar, porque los distintos países la pueden calcular sin mayores dificultades, ya que, el concepto de renta económica aunque aporta la mejor base para la comparación, son muy pocos, los países que suministrarían los datos necesarios para su cálculo. Por otro lado, la base imponible es desechada del estudio por suministrar un concepto muy pobre de renta para la comparación, además, no todos los países determinan la base imponible de la misma forma y, por tanto, no sería un concepto comparable.

La Renta sujeta al impuesto, tal y como la define la OCDE, está compuesta por catorce fuentes de renta:

- 1.- Rentas brutas del trabajo dependiente.
- 2.- Complementos, o beneficios complementarios a los trabajadores.
- 3.- Rentas netas de negocios.
- 4.- Intereses de rentas.
- 5.- Dividendos.
- 6.- Otras rentas de inversiones.
- 7.- Rentas de alquileres.
- 8.- Alquileres imputados.
- 9.- Pensiones públicas sujetas al impuesto.
- 10. Pensiones privadas.
- 11. Transferencias sociales.
- 12. Cantidades recibidas para alimentos y manutención.

13. Ganancias de capital realizadas.

14. Otras rentas.

Todas estas fuentes de renta están integradas, también, en la definición de renta que nosotros hemos elegido para nuestro análisis.

Otros conceptos de renta han sido utilizados como medida alternativa, particularmente, la medida de renta que establece el Sistema de Cuentas Nacionales de la renta familiar. La Contabilidad Nacional suministra un marco detallado y amplio de los flujos y stocks de una economía. Los principales flujos se relacionan con la producción, el consumo, la acumulación y las transacciones externas. Estas estadísticas están consecuentemente basadas sobre numerosas fuentes de renta diferentes y tienen un alcance mayor y más amplio que la información estadística fiscal. Existen, por tanto, algunas diferencias entre la información para confeccionar la definición de renta por nosotros elegida y la que establece la Contabilidad Nacional:

1.- Las ganancias de capital obtenidas a través de ventas entre miembros de una familia no se incluyen en la contabilidad nacional mientras que sí se incluyen en las estadísticas fiscales.

2.- El concepto de familia según la contabilidad nacional puede diferir del concepto de unidad fiscal aplicado a estos estudios, ya que, generalmente, es un concepto de familia mucho más amplio.

3.- En algunos casos, ciertos tipos de evasión fiscal se tienen en cuenta en las estadísticas de la contabilidad nacional y, no generalmente, en las estadísticas fiscales.

4.- Una diferencia importante es que mientras la información por grupos existe en las estadísticas fiscales, la contabilidad nacional cuenta únicamente con información agregada.

Finalmente, tenemos que decir que, la definición de renta que elige la OCDE (Renta Sujeta al Impuesto), coincide, prácticamente, con el concepto de renta que hemos pretendido elaborar. Por tanto, para nuestros propósitos, utilizaremos este criterio, que denominaremos Renta Bruta, tal y como lo hemos definido en apartados anteriores, (no

debe confundirse con el concepto de Renta Bruta Fiscal que se deriva directamente del impuesto), ya que, desde nuestro punto de vista, constituye el mejor indicador para realizar comparaciones de posición económica entre individuos, en términos de equidad horizontal.

2.2. CRITERIOS PARA LA ELECCION DE LA UNIDAD CONTRIBUYENTE UTILIZADA EN EL ANALISIS.

La unidad contribuyente no sólo es importante delimitarla en los análisis aplicados de equidad, sino también, es sobradamente conocido la importancia que adquiere la elección de la unidad contribuyente en la imposición sobre la renta de las personas físicas, por constituir ésta la pieza central en torno a la cual se articula la aplicación del tributo.

Antes de decidimos por una unidad contribuyente a utilizar en el análisis es conveniente revisar las distintas alternativas que se han propuesto, con el fin de tener un criterio fundamentado.

Las alternativas disponibles son diversas: el individuo, la familia, la pareja casada, el conjunto de personas que comparten una vivienda, etc. Tradicionalmente, ha existido una intensa y viva polémica y, los hacendistas no han alcanzado todavía una postura consensuada acerca de las ventajas e inconvenientes relativas a las dos alternativas básicas: individuo o familia, que se han ido reflejando en la evolución histórica de las diferentes reformas fiscales en los distintos países.

La compleja problemática concerniente a la unidad fiscal, ha sido analizada extensamente por parte de numerosos estudios¹¹ y, en este epígrafe, se pretende ofrecer

¹¹ Véase, entre otros, Fuentes Quintana, E. (1986b), Hacienda Pública, Imprenta Rufino Blanco, Madrid, pp. 205-213. Lagares Calvo, M.J. (1970), "La unidad contribuyente en el impuesto sobre la renta de las personas físicas" Hacienda Pública Española, nº 3, pp. 69-80. Musgrave, R.A. y Musgrave, P.B. (1989), Hacienda Pública teórica y aplicada, (v.c. de la 5ª edic. 1992. McGraw-Hill, Madrid). Peña Alvarez, F. (1982), La unidad familiar en el impuesto sobre la renta de las personas físicas, Ed. Universidad complutense. Facultad de CC.EE. y EE. Madrid. (Tesis doctoral). Domínguez Martínez, J.M. (1987), "La unidad contribuyente del impuesto sobre la renta de las personas físicas en los países de la OCDE: neutralidad ante el matrimonio vs. equidad horizontal". Revista de derecho financiero y de Hacienda Pública, nº 37 pp.595-609. Medel Cámara, B. (1982), "Consideraciones Fiscales en torno a la familia". Papeles de Economía Española, nº 12/13, pp.366-376. Domínguez, J.M., Molina, A. y Sánchez, J. (1985), "Matrimonio y neutralidad en el impuesto sobre la renta" Crónica tributaria, nº 55, pp.97-106. Antón Pérez, J. (1978), "Una nota sobre el sujeto pasivo en el impuesto sobre la renta" Crónica tributaria, nº26, pp. 21-27. Albi, E. Contreras, C., González-Páramo, J.M. y Zubiri, I. (1993) Teoría de la Hacienda Pública, cap.12, pp. 420-425. Ed. Ariel Economía, Madrid.

una visión aproximada de los diferentes criterios esenciales para su determinación, así como, la unidad contribuyente que consideramos más adecuada para el análisis que nosotros pretendemos realizar.

Entre los criterios existentes para optar entre la familia o el individuo como unidad contribuyente, el Informe Meade (1980), para la reforma de la imposición directa en el Reino Unido, así como, numerosos textos de hacienda pública, destacan los siguientes:

"1) La decisión de casarse o no, no debe verse afectada por consideraciones fiscales.

2) Aquellas familias que disfruten de los mismos recursos conjuntos deben pagar los mismos impuestos.

3) El incentivo de un miembro de la familia para obtener rendimientos no debe verse afectado negativamente por consideraciones fiscales.

4) La organización económica y financiera dentro de la familia (por ejemplo, respecto a la propiedad) no debe estar dominada por consideraciones fiscales sofisticadas.

5) El sistema fiscal debe ser imparcial entre las familias que dependan de las rentas del trabajo y las familias que disfruten de rentas de la inversión.

6) Dos personas que vivan juntas y compartan gastos pueden vivir más económicamente y, por tanto, tienen una mayor capacidad imponible que dos personas solteras que vivan separadas.

7) La elección de la unidad fiscal no debe ser excesivamente costosa en cuanto a pérdida de recaudación.

8) El sistema elegido debe ser razonablemente sencillo para su comprensión por parte del contribuyente y su administración por parte de las autoridades fiscales".

Otros criterios que podríamos incluir:

9) La oferta de trabajo de los miembros de la unidad familiar no debe verse alterada por el impuesto.

10) La unidad contribuyente debe contribuir a un mejor análisis de los incentivos en los modelos económicos explicativos.

El cuadro nº 3, ofrece una clasificación de los distintos criterios existentes para la

elección de la unidad contribuyente.

CUADRO N° 3
CRITERIOS PARA LA ELECCION DE LA UNIDAD CONTRIBUYENTE

NEUTRALIDAD	1) La decisión de casarse o no no debe verse afectada por motivos fiscales. 5) El sistema fiscal debe ser imparcial entre unidades que dependan de las rentas del trabajo y las que dependan de las rentas de inversión.
EQUIDAD HORIZONTAL	2) Familias que dispongan de los mismos recursos conjuntos, deben pagar los mismos impuestos.
EFFECTOS INCENTIVO	3) El incentivo de un miembro de la familia para obtener rendimientos no debe verse alterado negativamente por la fiscalidad. 4) La organización económica y financiera dentro de una familia no debe estar dominada por consideraciones fiscales. 6) La obligación fiscal no debe verse alterada como consecuencia de las relaciones legales.
SUFICIENCIA FISCAL	7) La elección de la unidad fiscal no debe ser excesivamente costosa en cuanto a pérdida de recaudación.
SIMPLICIDAD FISCAL	8) El impuesto debe ser razonablemente sencillo de realizar para minimizar costes de cumplimiento y contribuir a una mejor administración por parte de la autoridad.
EFICIENCIA	9) La oferta de trabajo de los miembros de la unidad familiar no debe verse afectada negativamente por el impuesto.
CONTRIBUCION A MEJORAR EL ANALISIS DE INCENTIVOS	10) Utilizar a la familia en lugar de al individuo para explicar los efectos del impuesto sobre las decisiones de oferta de trabajo y redistribución de renta, puede llevar a resultados erróneos.

El conflicto queda patente entre los requerimientos de neutralidad ante el matrimonio y equidad horizontal. Mientras que el primero exige que la carga impositiva de dos personas perceptoras de renta no sufra, en principio, alteración alguna por el hecho de contraer matrimonio, el segundo reclama que dos unidades familiares con el mismo nivel de renta monetaria e iguales circunstancias familiares soporte idéntica cuantía de impuesto.

La forma más directa de garantizar la neutralidad consiste en optar por el individuo como unidad fiscal, en tanto que, para alcanzar la equidad horizontal es preciso hacerlo por la familia, con la consiguiente agregación de renta y, con independencia, al aplicar la tarifa del número de perceptores de rendimientos. Es evidente que, en presencia de una escala

de gravamen progresiva, cualquiera de estos dos objetivos no puede conseguirse si no es uno en detrimento del otro. Si dos contribuyentes casados reciben el mismo tratamiento que dos solteros, estarán afrontando una menor carga tributaria que una familia de igual renta con un sólo perceptor y, con ello, se estará incumpliendo el objetivo de equidad horizontal. Dado un sistema de imposición progresiva, gravar al esposo y a la esposa separadamente implicaría que un matrimonio donde sólo uno de los cónyuges recibiera renta, pagaría más impuestos que un matrimonio, con la misma renta conjunta, pero donde ambos cónyuges fueran perceptores de renta. En caso de que se quiera conseguir la equidad horizontal, equiparando la carga tributaria de los dos matrimonios, con uno y dos perceptores, se estará penalizando fiscalmente a la pareja casada frente a la situación individual.

La opción por el enfoque del individuo se ve notoriamente reforzada sobre la base de consideraciones de eficiencia. La aplicación de una escala progresiva plantea problemas sobre la oferta de trabajo, ya que, los segundos perceptores de renta dentro del hogar ven sometida su primera unidad de renta a tipos marginales correspondientes a la última unidad de renta obtenida por los primeros perceptores. Otra ventaja de elegir al individuo sería por razones de simplicidad fiscal, ya que, el sistema tributario independiente evita la complejidad de los mecanismos destinados a suavizar la acumulación de rentas en la familia aunque, por otro lado, aumente el número de declaraciones a controlar por la Administración Tributaria.

Un resumen de las ventajas e inconvenientes que supone elegir al individuo o la familia como unidad contribuyente en el impuesto sobre la renta de las personas físicas queda reflejado en el cuadro nº 4.

CUADRO N° 4
VENTAJAS E INCONVENIENTES DE LA UNIDAD CONTRIBUYENTE:
FAMILIA O INDIVIDUO

FAMILIA	INDIVIDUO
<p><u>Ventajas:</u></p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Equidad horizontal. 2) Atender a una realidad social y jurídica que continúa considerando a la familia como un centro de acumulación de renta y disfrute de la misma. 3) Nivelar en alguna medida la situación tributaria de familias, donde los fenómenos de economías de escala son evidentes. 4) Menores costes administrativos y mejor control fiscal. 	<p><u>Ventajas:</u></p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Neutralidad fiscal ante el matrimonio. 2) Menor coste de eficiencia. 3) Simplicidad fiscal y menores costes de cumplimiento. 4) Respeto a la intimidad personal. 5) Contribución a un mejor análisis de los incentivos en modelos económicos. Mientras es posible observar el comportamiento de los individuos en el mercado de trabajo, existen pocas posibilidades para comprobar las transacciones de renta dentro de una familia.
<p><u>Inconvenientes:</u></p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Costes de eficiencia. Mayor exceso de gravamen. 2) Efectos desincentivo frente a las decisiones económicas. 3) Mayor complejidad en el cumplimiento de la declaración, por la necesidad de introducir mecanismos correctores que eliminen la mayor progresividad por la acumulación de rentas. 4) Utilizar a la familia para explicar la influencia del impuesto sobre la oferta de trabajo y la redistribución de renta puede llevar a resultados equivocados. 	<p><u>Inconvenientes:</u></p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Procesos de dispersión de patrimonios y rentas entre los miembros de una unidad familiar. 2) Problemas para la elección de un criterio de imputación de ingresos y gastos comunes a la unidad familiar. 3) Mayores costes administrativos de control. 4) Eliminación instantánea de los fenómenos de economías de escala. 5) Considerar al individuo miembro de una familia como independiente en cuanto a las toma de decisiones.

Por tanto, podemos concluir que son bastantes los puntos a favor y en contra de cada una de las dos alternativas consideradas. Razones de equidad aconsejan elegir a la familia, mientras que, razones de neutralidad aconsejan elegir al individuo como unidad contribuyente. El enfoque del individuo podría suponer una menor pérdida de eficiencia o exceso de gravamen frente a la unidad familiar.

Ahora bien, elegir al individuo en lugar de a la familia como unidad impositiva para el análisis empírico de equidad horizontal, plantea problemas serios. Como bien han señalado Camarero y otros (1993), estos son los siguientes:

- 1) Las decisiones de consumo y oferta de trabajo de los miembros de una familia

es un hecho que son interdependientes.

2) La capacidad de consumir de cada uno de los miembros de una familia no depende exclusivamente de su renta individual, sino también, de la renta total de la familia.

Por tanto, si eligiéramos al individuo, implicaría distribuir la renta de una familia entre los miembros que la integran para calcular la renta imputable individual, esto sería una forma bastante arbitraria. Por otro lado, sería poco probable que se correspondiera con la renta que tendrían estos individuos si cada uno viviera independientemente. Además, si lo que pretendemos es medir el grado de equidad horizontal que se desprende del Impuesto sobre la Renta en España, tenemos que tener en cuenta que, la familia ha constituido la pieza central en torno a la cuál se ha articulado el impuesto desde su configuración.¹² Por consiguiente, tenemos que decir que existen razones fundamentadas para elegir a la familia como unidad contribuyente en nuestro análisis.

2.2.1. FACTORES DE AJUSTE EN LA COMPARACION DE RENTAS.

Hasta ahora hemos sentado las bases para realizar el análisis empírico de la equidad horizontal. Hemos escogido la renta bruta como el indicador más adecuado de la posición económica y hemos concluido que la familia es la unidad de análisis que mejor se adapta a las necesidades del estudio que vamos a llevar a cabo.

Cuando nos planteamos el ejercicio de medir la equidad horizontal en el IRPF tenemos que tener en cuenta que una familia de seis miembros con la misma renta que un individuo no son comparables. Si queremos tener en cuenta que las unidades familiares difieren en dimensión, características, o más generalmente, en necesidades, tenemos que aplicar a la distribución de la renta original (sin ajustar) unos factores de ajuste que nos permitan corregir de acuerdo con estas necesidades. Estos factores de ajuste se

¹² La Ley 20/1989 de 28 de julio, se limitó exclusivamente a permitir a la unidad familiar optar entre el régimen de tributación conjunta y tributación separada. Posteriormente, la Ley 18/1991 de 6 de julio, en su nueva regulación, tiene como eje central al individuo, configurando, pues, una tributación "individual". Así, la tributación conjunta norma general anterior, se configura a partir de la nueva Ley como un régimen optativo.

denominan escalas de equivalencia.¹³

Un escala de equivalencia es una función que depende del número de miembros de una familia $F(n)$, que multiplicada por la renta bruta familiar nos determina la posición económica de la familia y la posibilidad de su comparación. Por consiguiente, el nivel de bienestar de una familia de renta bruta RB y tamaño n , vendrá determinado por la expresión siguiente: $RB.F(n)$.

Desafortunadamente no existe consenso sobre cual es la escala de equivalencia a utilizar en el análisis. En uno de los extremos tendríamos la escala de equivalencia per cápita, que identifica el bienestar de la familia con la renta individual. Sin embargo, como muchos autores ha señalado esto plantea algunos problemas:

1) Implica que todos los miembros de una familia tienen las mismas necesidades, independientemente de la edad. Sería difícil justificar el que un adulto y un niño tienen las mismas necesidades.

2) Ignora por completo las economías de escala que produce la convivencia. Por ejemplo, para dos personas que conviven juntas cuesta menos vivir que las dos viviendo independientemente. (Se producen ahorros en el coste de la vivienda, en los bienes muebles, en la alimentación, en el gasto corriente, etc.)

Además, esta medida de bienestar sería muy deseada por grandes familias y tendería a subestimar el verdadero bienestar económico de familias de gran tamaño.

Una escala de equivalencia que tiene en cuenta todos estos aspectos sería:¹⁴

$$F(a_i, c_i) = \frac{1}{[1 + \lambda_1(a_i - 1) + \lambda_2 c_i]}$$

donde:

¹³ Distintas funciones de escalas de equivalencia han sido usadas en estudios aplicados para poder comparar la renta de las familias. Véase Habib, J.(1979). Plotnick, R, (1985). Balcer, Y. y Sadka, E (1982). Ruiz Castillo, J.(1987). Berliant, M. y Strauss, R.(1985, 1991a,b). Camarero, R. y otros (1993).

¹⁴ Kakwani, N.(1986), Analizing Redistribution Policies: a study using australian data. Cambridge University Press. Cambridge.

- a_i sería el número de adultos que hay en una familia.
- c_i sería el número de menores que hay en una familia.
- λ_1 es el peso dado al segundo adulto y subsiguientes.
- λ_2 es el peso dado a cada menor en la familia.

Al primer adulto se le asigna el valor 1. Obviamente, λ_1 y λ_2 deben ser menores que la unidad. Más aún, $\lambda_1 > \lambda_2$, parece razonable, bajo el supuesto de que un niño necesita menos que un adulto para tener el mismo bienestar.

Así, la renta familiar ajustada es usada como un proxy para el bienestar económico de una familia, y sería:

$$RBA_i = RB_i \cdot F_i(a_i, c_i)$$

Una escala de equivalencia que toma esta forma, es la denominada *escala de equivalencia de Oxford*, y se define de la siguiente forma:

$$F(n_1, n_2) = \frac{1}{[1n_1 + 0,7(n_1 - 1) + 0,5n_2]}$$

donde:

- n_1 es el número de adultos que hay en una familia.
- n_2 es la número de menores que hay en una familia.

Esta escala asigna un valor 1 al primer adulto, 0,7 al resto de los adultos y 0,5 a cada uno de los miembros menores de 14 años¹⁵.

Otra escala de equivalencia es la que utiliza en sus estudios sobre la pobreza la CEE, aunque es muy similar a la anterior, ésta no diferencia entre adultos y menores.

¹⁵ La escala de oxford es la que utiliza la OCDE y es la que utiliza también el INE en España.

$$F(n) = \frac{1}{[1 + 0,7(n-1)]}$$

Asigna el valor 1 al primer adulto, y 0,7 a cada uno de los miembros restantes. Siendo n el número de miembros que componen la familia.

La escala de equivalencia utilizada por "The Central Statistical Office" y "The Department of Social Security" para la medición de la pobreza y la desigualdad en el Reino Unido es la conocida con el nombre de McClements¹⁶. Los pesos que esta escala de equivalencia otorga a los diferentes miembros del hogar son los siguientes:

Primer adulto	1,00
Esposa	0,64
Segundo adulto	0,79
Tercer adulto	0,69
Otros adultos	0,59
Niños con edad: 16-17	0,59
13-15	0,44
11-12	0,41
8-10	0,38
5-7	0,34
2-4	0,29
0-1	0,15

Sin embargo, en la práctica existen grandes discrepancias en torno a la escala de equivalencia a utilizar, e incluso, sobre si es correcto utilizar alguna escala¹⁷. Pero, según Camarero, R. y otros (1992) en realidad, si no se desea introducir ninguna escala de equivalencia en el estudio, la única alternativa es realizar el análisis por grupos separados que sean iguales en tamaño.¹⁸

¹⁶ Citada por Mercader i Prats, M.(1993)

¹⁷ Plotnick, en sus estudios utiliza tres factores de corrección de rentas, la renta per cápita, la renta comparada con la línea de pobreza, y el caso del no ajuste, ya que no existe un consenso generalizado para utilizar una u otra, lo más indicado es ver la sensibilidad del índice aplicado en la medición de la equidad horizontal utilizando distintas escalas.

¹⁸ Esta es la solución que Jenkins (1988) adopta en su análisis de medición de la inequidad horizontal, aunque, luego agrega los índices de inequidad horizontal obtenidos en cada uno de los grupos para obtener la inequidad global. Esto es equivalente a utilizar el caso del no ajuste, $F(n) = 1$.

Desde nuestro punto de vista, las escalas de equivalencia expuestas hasta ahora tienen una deficiencia añadida. Con ellas, tanto si se utiliza la escala de oxford como la que sigue la CEE, estaríamos igualando el nivel de bienestar de dos familias con igual renta bruta y número de miembros, independientemente del número de miembros de la unidad familiar que ha obtenido esa renta. Esta situación se contempla en la escala de McClements, sin embargo, ésta no es tan fácil de utilizar ya que las estadísticas tributarias no distinguen entre adultos y niños por la edad.

La justificación de esta idea es la siguiente: supongamos que existen dos familias A y B, compuestas cada una de ellas por un matrimonio y un hijo menor de edad. La familia A obtiene una renta bruta anual de 5 millones de pesetas que es ganada por un sólo miembro, mientras que la familia B obtiene la misma renta pero, trabajando dos. Obviamente, la segunda familia incurre en gastos mayores que la primera, piénsese en los gastos ocasionados por el transporte para acceder al lugar de trabajo, los gastos de manutención que cada uno de ellos tiene si comen fuera del hogar, así como, los gastos que se pueden ocasionar del cuidado de su hijo y limpieza del hogar. Estos gastos probablemente la familia A se los ahorra. Por consiguiente, estas dos familias con una misma renta bruta e igual tamaño no obtienen el mismo nivel de bienestar y, por tanto, no serían comparables. El cuadro nº 5 refleja que utilizando, cualquiera de las escalas enunciadas anteriormente, el nivel la renta bruta ajustada, es igual para las dos familias.

CUADRO N° 5
RENTA BRUTA AJUSTADA POR DISTINTAS ESCALAS DE EQUIVALENCIA

FAMILIA A. RENTA BRUTA	FAMILIA A. RENTA BRUTA AJUSTADA
Composición familiar: 1° adulto: RB = 5.000.000 2° adulto: RB = 0 1 menor	Renta per cápita: $5.000.000/3 = 1.666.667$ Escala de Oxford: $RBA = \frac{5.000.000}{[1+0,7+0,5]} = 2.272.727$ Escala CEE: $RBA = \frac{5.000.000}{[1+2,0,7]} = 2.083.333$
FAMILIA B. RENTA BRUTA	FAMILIA B. RENTA BRUTA AJUSTADA
Composición familiar: 1° adulto: RB = 3.000.000 2° adulto: RB = 2.000.000 1 menor	Renta per cápita: $5.000.000/3 = 1.666.667$ Escala de Oxford: $RBA = \frac{5.000.000}{[1+0,7+0,5]} = 2.272.727$ Escala CEE: $RBA = \frac{5.000.000}{[1+2,0,7]} = 2.083.333$

Una alternativa sería ajustar la renta mediante la introducción de una escala de equivalencia que tuviera en cuenta estas circunstancias y, bastaría con una simple modificación de las anteriores. Lo más lógico sería elaborar una escala de equivalencia, que diera una ponderación de 1 a los miembros de una unidad familiar que trabajan fuera del hogar, 0,7 para el resto de los adultos y 0,5 para los menores. Se podría argumentar, sin embargo, que el trabajo secundario no disminuye el bienestar en la misma proporción que el primero y, en lugar de ponderar por 1 al segundo miembro deberíamos ponderar por un factor inferior, por ejemplo 0,9, pero este caso, también, podría ser compensado argumentando que un bebe no tiene las mismas necesidades que un joven de 17 años y,

sin embargo, la ponderación es la misma sin distinción alguna. Tener en cuenta tantas diferencias, sería una labor imposible, ya que, estas situaciones son difícilmente comprobables puesto que en la información disponible sólo tenemos acceso a la deducción por hijos, independientemente de la edad que estos tengan. Por consiguiente, desde nuestro punto de vista sería coherente y no desproporcionado ajustar la renta de las familias mediante la escala siguiente:

$$F(n_1, n_2, n_3) = \frac{1}{[1n_1 + 0,7n_2 + 0,5n_3]}$$

donde:

n_1 es el número de individuos de la unidad familiar que trabajan fuera del hogar.

n_2 es el resto de miembros adultos de la unidad familiar.

n_3 es el número de menores en la unidad familiar.

Si al ejemplo expuesto anteriormente le aplicamos esta escala de equivalencia vemos que la renta bruta ajustada para las dos familias es diferente. (Cuadro nº 6).

CUADRO Nº 6
RENTA BRUTA AJUSTADA POR LA ESCALA DE EQUIVALENCIA PROPIA

FAMILIA A. RENTA BRUTA	FAMILIA A. RENTA BRUTA AJUSTADA
Composición familiar: 1º adulto: RB = 5.000.000 2º adulto: RB = 0 1 menor	Escala propia: $RBA = \frac{5.000.000}{[1 + 0,7 + 0,5]} = 2.272.727$
FAMILIA B. RENTA BRUTA	FAMILIA B. RENTA BRUTA AJUSTADA
Composición familiar: 1º adulto: RB = 3.000.000 2º adulto: RB = 2.000.000 1 menor	Escala propia: $RBA = \frac{5.000.000}{[2 + 0,5]} = 2.000.000$

Tales discrepancias en la elección de la escala de equivalencia a utilizar han obligado a algunos autores a realizar análisis utilizando las distintas escalas disponibles, y así, comprobar la sensibilidad del índice aplicado a la elección de la escala de equivalencia. Sin embargo, nosotros creemos que ni el caso del no ajuste, ni el ajuste per cápita serían buenas elecciones para nuestro trabajo, dado que, el primero exigiría clasificar a las familias además de por su renta, en función de su tamaño, para aplicar el índice, lo que implica llevar a cabo una tarea bastante costosa y, el segundo, estaríamos comparando a individuos en lugar de familias en el tratamiento del impuesto. Por consiguiente, nosotros abordaremos nuestro análisis ajustando las rentas familiares en función de la escala de equivalencia de Oxford (algo modificada), con el fin, de hacer comparables las familias de la muestra.

2.3. CAUSAS QUE LIMITAN LA MEDICION DE LA EQUIDAD HORIZONTAL

Dada la base de datos utilizada para el estudio de la equidad horizontal, merece la pena señalar algunos aspectos que van a afectar a la medición de la equidad horizontal en el impuesto, y que debemos tener en cuenta, ya que disponemos únicamente de datos sobre declaraciones presentadas y, obviamente, hay una serie de factores que inciden directamente en la infravaloración de esta información.

2.3.1. LIMITES EN LA OBLIGACION DE PRESENTAR DECLARACION.

No están obligados a declarar aquellos contribuyentes cuyas rentas sean inferiores a un límite¹⁹. Esto no significa que aquellos contribuyentes que hayan obtenido rentas en el año inferiores al límite propuesto, no realicen la declaración, ya que si han sido objeto de retención en la fuente, cabe esperar que presenten la declaración para que las retenciones practicadas les sean devueltas.

Con esto, conviene hacer un breve repaso de cuáles son los límites para la obligación de declarar en cada uno de los años de estudio, según se desprende del cuadro nº 7.

¹⁹ Este límite viene determinado para cada uno de los años en la Ley de Presupuestos Generales del Estado.

CUADRO N° 7**LIMITES A LA OBLIGACION DE DECLARAR**

1982
<p>No están obligados a presentar declaración los sujetos pasivos, cuyos ingresos brutos anuales sean inferiores a 300.000 ptas.</p> <p>Si los ingresos proceden de actividades empresariales, profesiones o artísticas, la cifra de 300.000 ptas. se refiere a rendimientos netos (ingresos menos gastos deducibles) y no a ingresos brutos.</p>
1983
<p>No están obligados a presentar declaración los sujetos pasivos, cuyos ingresos brutos anuales sean inferiores a 300.000 ptas.</p> <p>Excepcionalmente, cuando los ingresos brutos no superen la 500.000 ptas. y provengan exclusivamente del trabajo y del capital mobiliario. No se computarán los rendimientos de la vivienda propia.</p> <p>Para actividades profesionales y artísticas, el límite de 300.000 ptas. se refiere a rendimientos netos (ingresos menos gastos deducibles) y no a ingresos brutos.</p>
1984 1985 1986
<p>No están obligados a presentar declaración los sujetos pasivos, cuyos ingresos brutos anuales sean inferiores a 500.000 ptas. En dicha cantidad no se incluirán los rendimientos estimados de la vivienda propia que constituye domicilio habitual.</p>
1987 y 1988
<p>No están obligados a presentar declaración los sujetos pasivos que obtengan ingresos brutos anuales inferiores a 840.000 ptas., siempre que procedan exclusivamente del trabajo personal dependiente y del capital mobiliario e incrementos patrimoniales que no superen conjuntamente las 200.000 ptas. No se tendrán en cuenta los rendimientos de la vivienda propia que constituye vivienda habitual.</p>
1989
<p>No están obligados a presentar declaración los sujetos pasivos, cuyos ingresos brutos anuales no superen las 865.000 ptas., siempre que procedan exclusivamente del trabajo personal dependiente y del capital mobiliario e incrementos patrimoniales que no superen conjuntamente las 206.000 ptas. brutas anuales. No se tendrá en cuenta los rendimientos de la vivienda propia que constituye vivienda habitual.</p>

Todo esto sugiere que los datos disponibles aportan alguna información sobre las rentas que están por debajo de la obligación de declarar, sin embargo, se pierde alguna información para efectuar el análisis de la equidad horizontal en los tramos más bajos de la escala.

2.3.2. RENTAS EXENTAS DE TRIBUTACION

El Impuesto sobre la Renta de la Personas Físicas desde su configuración original en la Ley 48/1978, incluye una serie de supuestos de no sujeción, que por motivos de orden político, social o técnico, son rentas que dejan de gravarse en el impuesto. Así pues, los supuestos de no sujeción, la ley los menciona, con objeto de aclarar y delimitar lo que no constituye hecho imponible. Sin embargo, el concepto de no sujeción, sólo tiene un carácter didáctico u orientador y, en modo alguno, constitutivo de la no sujeción. Por el contrario, la exención no constituye ningún mecanismo lógico para acotar el espacio del hecho imponible, sino que, su finalidad es la de rectificar el espacio del hecho imponible para determinados casos. La exención, en sentido jurídico estricto, consiste en la eliminación del nacimiento de la obligación tributaria, que en caso de no existir, llegaría a producirse como consecuencia de la realización de determinado hecho. Por tanto, la exención supone la existencia de una norma que ordena que en ciertos casos la obligación tributaria no se produzca a pesar de la realización del hecho imponible previsto en la norma de imposición.

Por estos motivos, la nueva Ley del impuesto 18/1991 considera exentos a los supuestos que no tienen consideración de renta y abandona definitivamente el concepto de supuesto de no sujeción.

En esta sección consideraremos que las rentas no gravadas en el impuesto tienen la consideración de rentas exentas. Muchas de ellas carecen de importancia cuantitativa. La exención de determinadas rentas discrimina entre individuos a la hora de hacer frente al pago de los impuestos. Aunque, algunas de ellas como los premios de azar, literarios, etc. carecen de importancia cuantitativa, las rentas del desempleo que mediante sentencia del Tribunal supremo del 7 de julio de 1983, se declararán exentas las rentas, originan

grandes inequidades horizontales entre individuos. No existe justificación alguna para no gravar a un parado que probablemente gane más que un activo.

Por tanto, como las rentas exentas en términos cuantitativos más importantes son las prestaciones por desempleo, esto hace que también se limite en alguna medida la medición de la equidad horizontal en los tramos bajos de la escala.

El cuadro nº 8, señala la evolución de las rentas exentas, desde 1982 a 1989.

CUADRO Nº 10
RENTAS EXENTAS EN EL IRPF: 1982-1989

1982 1983
1) PREMIOS <ul style="list-style-type: none"> * Lotería Nacional. * Premios del Patronato de Apuestas Mutuas Deportivo Benéficas. * Organización Nacional de Ciegos de España. * Literarios, artísticos, científicos relevantes para el Ministerio de Economía y Hacienda, según las requisitos reglamentarios.
2) INDEMNIZACIONES <ul style="list-style-type: none"> * Por cese o despido. * Por traslado. * Por incapacidad permanente. * Por enfermedad profesional. * Por accidente de trabajo. * Por lesiones. <p>(todas ellas sometidas a límites establecidos reglamentariamente)</p>
1984 1985 1986 1987
<ul style="list-style-type: none"> * Idem. 1982 * Prestaciones por subsidio de desempleo.
1988 1989
<ul style="list-style-type: none"> * Idem. 1982 * Prestaciones por subsidio de desempleo. * Los sorteos realizados por La Cruz Roja Española.

2.3.3. FRAUDE FISCAL

Es un tema público que muchos no pagan parte de los impuestos que les corresponde. La reducción de la base sobre la que incidir tributariamente que esto supone, implica que quienes cumplen con sus obligaciones tributarias han de soportar una mayor carga para lograr una recaudación determinada. El fraude fiscal puede alterar sustancialmente el status económico de los individuos, y como consecuencia las estimaciones de equidad horizontal pueden estar distorsionadas.

La Comisión establecida para el evaluar el fraude fiscal del IRPF que ha proporcionado varios informes, revela que el fraude es mayor en determinados tipos de rentas (rentas del capital, empresariales, agrícolas), y menor en las rentas del trabajo. Algunos resultados se explican en el cuadro nº 9.

CUADRO Nº 9

PORCENTAJE DE CUMPLIMIENTO TRIBUTARIO
(magnitudes declaradas respecto a magnitudes económicas)

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Nº de unidades	52,20	56,90	56,17	56,10	59,37	58,71	60,95	64,09
Rentas totales	42,90	47,84	48,92	49,57	50,83	50,52	51,95	55,08
Rendim.trabajo	54,00	62,07	63,42	64,76	66,63	66,66	68,88	71,28
Otros rendim.	22,34	24,34	24,54	25,20	23,41	24,60	26,15	30,36

Fuente: Edo, V. (1989), " El fraude..." op. cit. pg. 48

En varios de los años las rentas no declaradas son superiores a las declaradas. Las magnitudes correspondientes al año 1986, sin embargo, parecen que han mejorado. Se estimó que solamente declaraban el 64,09 por 100 de las unidades que debían declarar, se ocultaban el 44,92 por 100 de las rentas. Esta ocultación no es igual en las rentas del trabajo que es de un 28,72 por 100, mientras que, en las restantes rentas el fraude llegaba al 70 por 100.

Cualquier base de datos utilizada que provenga de rentas declaradas obviamente,

impide medir este fraude. Sin embargo, en un análisis de estas características conviene hacer explícito la existencia de fraude, porque si no es así, estamos considerando que el fraude distribuye proporcionalmente por fuentes de rentas y por niveles de renta, lo que dejaría invariables los resultados. Es muy difícil medir la equidad horizontal teniendo en cuenta los datos de fraude, ya que la medición de este criterio requiere datos "micro" de la situación fiscal de los contribuyentes y en ninguna fuente estadística aparecen estos datos. La alternativa sería obtener el nivel de fraude que existe no sólo en función del origen de la renta sino también por niveles de renta y recalculando todos los datos que contiene la base de datos disponible. Esta restricción, conlleva a que los resultados que se extraigan del análisis sólo informarán del nivel de inequidad horizontal que "formalmente" tiene el impuesto.



2.3.4. LA BASE DE DATOS

La base de datos utilizada en sí misma contiene algunas limitaciones que pueden interferir en los resultados del análisis.

En primer lugar, realizar un estudio en profundidad de las características fiscales de un contribuyente es prácticamente imposible, dado que no es factible el desglose de partidas que integran tanto los ingresos como los gastos deducibles. En epígrafes anteriores se hizo referencia precisamente a esta limitación, ya que, tal imposibilidad obligaba a ajustar las rentas de determinadas fuentes buscando métodos indirectos alternativos. En este sentido, es imposible averiguar qué parte del gasto deducible del capital inmobiliario corresponde a intereses de préstamos para la adquisición de vivienda habitual. Del mismo modo, no podremos saber cuál es el origen de los ingresos del capital mobiliario.

En segundo lugar, existen limitaciones para conocer el régimen de tributación de determinadas actividades empresariales profesionales y agrarias. Sólo de los datos que proceden de declaraciones simplificadas es posible comprobar el régimen de tributación, ya que únicamente podrán acogerse a este modelo aquellas actividades que tributen en régimen simplificado. En cambio, en declaraciones ordinarias, la modalidad de tributación es totalmente ignorada. Esta dificultad nos ha obligado a introducir un tratamiento homogéneo para todas las actividades.

En tercer lugar, el número de contribuyentes que contiene la muestra que vamos a utilizar representa una limitación para el análisis, y los resultados deberán únicamente estar referidos a la muestra utilizada. Además problemas de errónea grabación o cumplimentación de los datos ha obligado a eliminar un número de contribuyentes significativo cada año, que sin duda serían de interés para completar el análisis.

Finalmente, para los años 1982 a 1986 surgen algunas dificultades. En el caso de declaraciones simplificadas las actividades empresariales, profesionales y agrarias consignan directamente su rendimiento neto, lo que nos ha obligado a articular algún mecanismo para estimar la renta bruta de este tipo de actividades.

2.4. INDICE MAS ADECUADO PARA LA MEDICION DE LA EQUIDAD HORIZONTAL

Una vez que hemos sentado las bases para el análisis empírico de la equidad horizontal, debemos elegir el índice que nos permita llevar a cabo la medición de forma más adecuada posible y, que se acerque a la definición de equidad horizontal que nosotros hemos elegido. A luz de las distintas generalizaciones del principio de equidad horizontal que hemos desarrollado de literatura amplia sobre este principio, nos inclinamos por escoger el criterio de equidad horizontal en su definición tradicional²⁰. La justificación de esta elección está básicamente, en que, desde nuestro punto de vista, es la definición de equidad horizontal que más adapta a las nociones intuitivas de lo que se entiende por equidad horizontal. Otras generalizaciones han sido expuestas con detalle, sin embargo, a pesar del gran avance que han experimentado en los últimos años, contienen bastantes deficiencias en cuanto a su aplicación y, además, no está muy claro que lo que en realidad están midiendo sea la equidad horizontal de un impuesto.

Un índice que se muestra bastante atractivo para medir la equidad horizontal, es el elaborado por Cowell (1980a), ya que emplea un método en el que se relacionan las dos interpretaciones fundamentales del principio de equidad horizontal. Este índice recoge de la definición tradicional, el tratamiento igual de los iguales, distribuyendo a la familias en

²⁰ Para un conocimiento más avanzado de los distintos criterios equidad horizontal, puede verse el capítulo II del trabajo: *Aspectos conceptuales y medición de la equidad horizontal en el Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas: 1982-1989*. Tesis Doctoral, 1993.

intervalos de renta o cualquier otra circunstancia que el autor crea conveniente para agrupar a familias en categorías. Además, elimina el complicado análisis que supone hacer comparaciones entre todas las familias de la población, que es el método que sigue la noción de mantenimiento del orden inicial de la unidades.

Sin embargo, el índice aunque es una derivación de los índices que miden el cambio distributivo en la estructura de la distribución de la renta (desigualdad), permite también recoger las alteraciones en la ordenación de las familias según su renta en cada uno de los intervalos previamente establecidos. Esta última propiedad, ha hecho que se haya utilizado en algunos estudios de medición de la inequidad horizontal como preservación del orden inicial²¹. Otro de los atractivos con que cuenta el índice, es que permite analizar, mediante una suma ponderada la inequidad horizontal que soporta toda la población estudiada. En resumen, el índice mide la inequidad horizontal por tramos de iguales, y la inequidad horizontal global.

Sin embargo, a pesar del atractivo que el índice contiene, no se adapta a la definición de equidad horizontal por nosotros elegida. La razón de esta idea es que la inequidad horizontal, tanto en tramos, como global, se mide por las alteraciones que el impuesto genera en el orden de clasificación de las familias con respecto a la posición inicial. Esto, desde nuestro punto de vista, contiene todas la insatisfacciones de la definición de equidad horizontal como mantenimiento del orden en su definición más pura. La diferencia entre la medición de la inequidad horizontal mediante el método de "simetría parcial", y la de los índices propuestos para medir la inequidad como alteración en el orden, sólo es que, en el primer caso, se mide la inequidad horizontal por tramos en lugar de toda la población a la vez, pero utilizando la misma idea de base. Un ejemplo servirá para reducir la bondad de los resultados que se alcancen con la aplicación de este índice: supongamos que en un intervalo de renta hay tres familias que son similares, y que la distribución de la renta antes de impuestos viene dada por $x = (100, 110, 115)$, si el impuesto es $T1 = (4, 16, 22)$, y es tal, que, cambia el orden de la unidades a $y = (96, 94, 93)$, el impuesto ha alterado la ordenación de los individuos y desde esta formulación sería horizontalmente inequitativo. Si el vector de impuestos fuera una permutación del anterior, $T2 = (22, 16, 4)$, la distribución de la renta final sería $y = (78, 94, 111)$, en este caso, el resultado del índice

²¹ Véase, por ejemplo, Jenkins (1988), Jenkins y O'Higgins (1989), y Camarero y otros (1992)

indicaría que el impuesto es horizontalmente equitativo y tendríamos que concluir que en este intervalo de renta T2 no genera inequidades horizontales.

Este ejemplo, refleja prácticamente el mismo argumento que esgrimíamos para cuestionar la idoneidad de los índices propuestos para medir la equidad horizontal según la mantenimiento del orden inicial de las unidades. Por lo tanto, según nuestro criterio, tenemos que decir, que, es un índice adaptable, en parte, a los requerimientos de la definición tradicional de equidad horizontal, pero, sin embargo sus resultados obedecen a la definición de mantenimiento del orden inicial.

Un índice que cumpla ampliamente los requisitos de la definición tradicional de equidad horizontal va a servir de base para nuestro análisis, y por tanto, nosotros nos decantamos por elegir aquél que se adapte de la mejor forma posible al concepto de equidad horizontal en términos de similares tratados de forma similar, es decir, tal y como entendemos la equidad horizontal en términos hacendísticos.

2.4.1 MEDICION DE LA EQUIDAD HORIZONTAL COMO TRATAMIENTO SIMILAR DE AQUELLOS QUE SON SIMILARES

El enfoque de la equidad horizontal como similaridad está basado en siguiente método: se trata de estructurar la escala de renta económica de la muestra, identificada siempre con la renta bruta (ajustada o no) antes de impuestos, en tramos o intervalos y considerar similares a todas aquellas familias cuya renta pertenece al mismo intervalo. La diferencia de tratamiento en términos de tipos impositivos efectivos (cuota líquida sobre renta bruta) para familias en el mismo intervalo, determina el grado de inequidad horizontal.

El índice elegido para nuestro análisis contiene en su formulación este método y es el propuesto por los autores Marcus C. Berliant y Robert P. Strauss en sus trabajos de medición de la equidad e inequidad horizontal del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas.

El índice requieren para su aplicación realizar todas las comparaciones existentes entre pares de contribuyentes con similar renta económica pero con tipos impositivos efectivos distintos (ejemplos de inequidad horizontal, tratamiento diferente de los similares)

y todas las comparaciones posibles de pares de contribuyentes con similar renta y similares tipos impositivos efectivos (ejemplos de equidad horizontal, tratamiento similar de los similares). Dividiendo las cantidades totales de comparaciones inequitativas entre el total de comparaciones, tanto equitativas como inequitativas, se obtiene el índice de inequidad horizontal no ponderado en términos de porcentaje. El índice de equidad horizontal es el complementario del anterior.

Si cada una de las comparaciones entre pares de contribuyentes con similar renta económica pero diferentes tipos impositivos efectivos, se pondera por el ratio mayor de la diferencia de tipos, obtenemos el índice de inequidad horizontal ponderado. El complementario será el índice de equidad horizontal ponderado. Este índice posee algunas ventajas:

- 1) Dota de contenido operativo a la definición tradicional de equidad horizontal que es la que más se adapta a la noción intuitiva del principio.
- 2) Es un índice, que permite calcular la equidad horizontal directamente en términos globales.
- 3) Es un índice descomponible en inequidad y equidad horizontal.

Aunque el índice originalmente está pensado para medir la inequidad o equidad horizontal en términos globales, y así lo proponen sus autores, simplemente introduciendo una pequeña modificación en su formulación, podríamos medir la equidad o inequidad por intervalos de renta que resulta de gran interés a la hora de observar los resultados.

Sin embargo, también, reconocemos que el método que el índice utiliza tiene algún inconveniente, pero, éste no es muy distinto a los inconvenientes que poseen el resto de índices propuestos: quizás el clasificar a las unidades de análisis en intervalos de renta y tipos impositivos efectivos sea una tarea algo arbitraria. No obstante, siempre que el tamaño de los intervalos sea lo suficientemente reducido, para incluir a contribuyentes prácticamente iguales, aportará una información bastante positiva de hasta qué punto contribuyentes con niveles de renta muy similares están haciendo frente al pago del impuesto de forma muy similar o, de forma muy diferente.

El siguiente ejemplo numérico servirá para entender la medición de la equidad horizontal de un impuesto (el impuesto sobre la renta de las personas físicas), tomando el índice propuesto originalmente por Berliant y Strauss.

Supongamos que partimos de una muestra de 36 unidades familiares. Una vez estudiadas las rentas y los tipos impositivos efectivos se ordenan formando una parrilla de 3×3 , donde en cada una de las celdas están situadas un número de familias que cumplen las dos condiciones de similaridad. Tanto, la ordenación que se hace de las rentas como, la ordenación que se hace de los tipos se realiza por tramos, llamando al primer tramo, clase 1, al segundo, clase 2 y a así hasta la clase de renta n y clase de tipo impositivo efectivo m . Esta ordenación es creciente con la renta y tipos efectivos, a mayor clase mayor renta y tipos. Se forma así una parrilla de doble entrada.

TABLA N°1

Clasificación de familias por tramos de renta económica y tipos impositivos efectivos

clase de Renta (i)	clases de tipos medios efectivos			TOTAL
	(1) 0%–5%	(2) 5%–10%	(3) 10%–15%	
1–1,1 mill.	4	5	3	12
1,1–1,4 mill.	8	2	0	10
1,4–1,8 mill.	10	0	4	14
TOTAL	22	7	7	36

a) La cantidad total de comparaciones horizontales (equitativas e inequitativas) viene dada por la siguiente expresión:

$$H = \sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^m \sum_{\substack{k=1 \\ k \neq j}}^m [N_i^j N_i^k] + \sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^m [N_i^j (N_i^j - 1)] \quad (1)$$

donde:

$i = 1, \dots, n$, clase de renta económica del primer contribuyente.

$j = 1, \dots, m$, clase de tipo impositivo efectivo del primer contribuyente.

$k = 1, \dots, m$, clase de tipo impositivo efectivo del segundo contribuyente.

$h = 1, \dots, n$, clase de renta económica del segundo contribuyente.

Como se trata de calcular la inequidad o equidad horizontal, según la definición de similares, es obvio que en este caso no hay diferencias de rentas, ($i = h$).

La primera parte de la expresión (1), representa el total de comparaciones horizontales inequitativas existentes ($k \neq j$), y serían las siguientes:

$$\sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^m \sum_{\substack{k=1 \\ k \neq j}}^m [N_i^j N_i^k]$$

Comparaciones inequitativas, clase de renta $i = 1$

$$[4 \times 5 + 4 \times 3] + [5 \times 4 + 5 \times 3] + [3 \times 4 + 3 \times 5] = 94$$

Comparaciones inequitativas, clase de renta $i = 2$

$$[8 \times 2 + 8 \times 0] + [2 \times 8 + 2 \times 0] + [0 \times 8 + 0 \times 2] = 32$$

Comparaciones inequitativas, clase de renta $i = 3$

$$[10 \times 0 + 10 \times 4] + [0 \times 10 + 0 \times 4] + [4 \times 10 + 4 \times 0] = 80$$

Total comparaciones inequitativas

$$94 + 32 + 80 = 206$$

La segunda parte de la expresión (1) representa el total de comparaciones horizontales equitativas. Obsérvese que en cada celda un total de $(N_i^j)^2$ se podrían hacer, pero sin embargo comparar una unidad familiar consigo misma no tiene ningún sentido, luego las comparaciones equitativas (ejemplos de equidad horizontal) vendrán dadas por:

$$\sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^m [N_i^j(N_i^j - 1)]$$

Comparaciones equitativas, tramo de renta $i = 1$

$$[4 \times 3] + [5 \times 4] + [3 \times 2] = 38$$

Comparaciones equitativas, tramo de renta $i = 2$

$$[8 \times 7] + [2 \times 1] + [0] = 58$$

Comparaciones equitativas, tramo de renta $i = 3$

$$[10 \times 9] + [0] + [4 \times 3] = 102$$

Total comparaciones equitativas

$$38 + 58 + 102 = 198$$

b) El índice de inequidad horizontal no ponderado es la proporción de comparaciones horizontales inequitativas sobre el total de comparaciones horizontales.

$$IH = \frac{1}{H} \sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^m \sum_{k=1}^m [N_i^j N_i^k] \quad (2)$$

$$IH_{np} = 206 / (206 + 198) = 0,509 \Rightarrow 0,51$$

Significa que el 51% de las comparaciones realizadas entre familias son inequitativas, mientras que el 49% son equitativas. La equidad horizontal viene dada por el complementario de la IH.

$$EH_{np} = 1 - IH = 1 - 0,51 = 0,49$$

Ahora bien, este porcentaje de inequidad o equidad horizontal no refleja la dispersión de tipos impositivos efectivos que existe en cada tramo de renta. Sin embargo, el medir la distancia de las familias en función de sus tipos medios efectivos es de gran relevancia para los análisis de equidad horizontal, ya que, el mismo porcentaje de inequidad nos saldría si los individuos de la última columna tuvieran, por ejemplo, un tipo impositivo efectivo situado entre un 40% y 45%. A simple vista, todos estaríamos de acuerdo en que el impuesto es más inequitativo en este último caso que en el ejemplo propuesto.

Por este motivo, se utiliza el índice de inequidad ponderado por los distintos tipos impositivos que soportan las familias dentro de cada tramo de renta. Como se han ordenado los tramos de tipos en orden creciente y, hemos dado a cada tramo el número de orden o número de clase correspondiente, podemos perfectamente ponderar en función del número de clase.

El índice de inequidad *ponderado*, es una expresión idéntica a la anterior pero ponderada por el ratio máximo de clases de tipos impositivos efectivos de cada una de las comparaciones : j/k o k/j .

La cantidad total de comparaciones horizontales (equitativas e inequitativas) ponderadas, viene dada por la siguiente expresión:

$$H_p = \sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^m \sum_{\substack{k=1 \\ k \neq j}}^m [N_i^j N_i^k \max(\frac{j}{k}, \frac{k}{j})] + \sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^m [N_i^j (N_i^j - 1)] \quad (3)$$

El índice de inequidad horizontal *ponderado* es la proporción de comparaciones horizontales inequitativas ponderadas, sobre el total de comparaciones tanto, inequitativas como, equitativas, todas ellas ponderadas.

$$IH_p = \frac{1}{H_p} \sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^m \sum_{k=1, k \neq j}^m [N_i^j N_i^k \max(\frac{j}{k}, \frac{k}{j})] \quad (4)$$

Siguiendo con nuestro ejemplo:

Comparaciones inequitativas ponderadas en la clase de renta $i = 1$

$$[4 \times 5] \max(1/2, 2/1) + [4 \times 3] \max(1/3, 3/1) + [5 \times 4] \max(2/1, 1/2) + [5 \times 3] \max(2/3, 3/2) + [3 \times 4] \max(3/1, 1/3) + [3 \times 5] \max(3/2, 2/3)$$

Eliminando los ratios menores, nos queda:

$$20 (2) + 12 (3) + 20 (2) + 15 (3/2) + 12 (3) + 15 (3/2) = 197$$

Comparaciones inequitativas ponderadas en la clase de renta $i = 2$

$$[8 \times 2] \max(1/2, 2/1) + [2 \times 8] \max(2/1, 1/2)$$

Eliminado los ratios menores, nos queda:

$$16 (2) + 16 (2) = 64$$

Comparaciones inequitativas ponderadas en la clase de renta $i = 3$

$$[10 \times 4] \max(1/3, 3/1) + [4 \times 10] \max(3/1, 1/3)$$

Eliminando los ratios menores, nos queda:

$$40 (3) + 40 (3) = 240$$

Total de comparaciones inequitativas ponderadas

$$197 + 64 + 240 = 501$$

Las comparaciones equitativas, son las mismas que para el cálculo del índice no ponderado, ya que, no es necesario ponderar por el ratio de tipos impositivos efectivos en comparaciones que están dentro de la misma celda, el ratio de tipos sería 1 en todos los casos.

Total de comparaciones equitativas: 198

Luego:

$$IH_p = 501 / (501 + 198) = 0,716 = > 0,72$$

El 72% de las comparaciones ponderadas entre contribuyentes son inequitativas, mientras que el 28 % son equitativas, esto viene expresado mediante el complementario IHp .

$$EH_p = 1 - IH_p = 1 - 0,72 = 0,28$$

Como era de esperar, los resultados revelan una mayor inequidad horizontal cuando se ponderan todas las comparaciones existentes por la diferencia de tipos impositivos efectivos.

El análisis de la inequidad horizontal global es esencial para cualquier estudio de estas características. Sin embargo, los índices propuestos no nos permiten identificar la inequidad horizontal que existe en cada uno de los intervalos. Sería muy interesante poder obtener un resultado del índice por intervalos o tramos de renta, ya que, nos permitiría observar, cuanta inequidad existe en cada uno de ellos y, por otro lado, cual de los intervalos de estudio tiene mayor o menor inequidad. El análisis de la inequidad de esta forma sería mucho más completo y podríamos extraer conclusiones más precisas.

Si tomamos cualquiera de las expresiones del índice (2) o (4), y fijamos i para cada intervalo de renta económica, podemos aplicar el índice en cada uno de los tramos $i = 1, 2, \dots, n$. Tomando el índice de inequidad horizontal ponderado, esto quedaría:

$$IH_{p,i} = \frac{1}{H_{p,i}} \sum_{j=1}^m \sum_{\substack{k=1 \\ k \neq j}}^m [N^j N^k \max(\frac{j}{k}, \frac{k}{j})] \quad (5)$$

TABLA N° 2

Resumen de los resultados alcanzados

% de inequidad horizontal no ponderada en tramos de renta y total			
IH (i = 1)	IH (i = 2)	IH (i = 3)	IH _{Total}
71	36	44	51
% de inequidad horizontal ponderada en tramos de renta y total			
IHp (i = 1)	IHp (i = 2)	IHp (i = 3)	IHp _{Total}
88	52	70	72

2.4.1.1. BONDAD DEL INDICE COMO MEDIDA EXPLICATIVA DE LOS RESULTADOS

En la sección anterior hemos desarrollado un ejercicio ilustrativo para entender cual es el mecanismo que utiliza el índice elegido. Previamente y antes de pasar a realizar el análisis empírico de nuestra investigación, conviene que comprobemos si el índice que pretendemos utilizar funciona correctamente y, si se puede considerar como un buen índice explicativo de los resultados. Para ello, nos vamos a servir de algunos ejemplos simples,

que nos permitan, de acuerdo con la noción de equidad horizontal elegida, aplicar el índice y corroborar los resultados.

Supongamos que las 36 familias del ejemplo anterior, están distribuidas de la forma siguiente:

TABLA N° 3

tramos de tipos medios efectivos				
tramos de renta	(1)	(2)	(3)	TOTAL
i=1	12	0	0	12
i=2	0	10	0	10
i=3	0	0	14	14
TOTAL	12	10	14	36

En esta clasificación, sin realizar ningún cálculo previo, con la simple inspección de los datos observamos que todas las familias del tramo de renta $i = 1$, están situadas en la misma celda, es decir, todas ellas están tratadas de la misma forma por el impuesto (iguales tipos efectivos). Lo mismo ocurre para los tramos de renta $i = 2, 3$. Por lo tanto, cualquier medida de equidad horizontal nos tendría que dar un resultado de un 100% y por consiguiente un 0% de inequidad horizontal.

Si aplicamos nuestro índice, tendríamos que el número de comparaciones inequitativas serían cero. En cuanto a las comparaciones equitativas tendríamos: $(12 \times 11) + (10 \times 9) + (14 \times 13) = 404$. El índice de Inequidad horizontal (IH) sería igual a 0. Esto significa que no hay inequidad en las comparaciones entre contribuyentes, y existe un 100% de equidad horizontal.

El caso extremo sucede cuando tenemos un 100% de inequidad, y por consiguiente, un 0% de equidad. Esto se consigue única y exclusivamente cuando en cada una de las celdas haya situada una familia. Este sería el caso más extremo de perfecta inequidad horizontal, puesto que, cada familia de la muestra estaría tratada de forma diferente. Exponemos ahora un ejemplo de esta situación, pero, para el caso en que nuestra muestra cuente con 9 familias, con el fin de evitarnos escribir una parrilla de 36 celdas que nos daría el ejemplo utilizado anteriormente. Sería entonces como aparecen a continuación:

TABLA N° 4

tramos de tipos medios efectivos				
tramos de renta	(1)	(2)	(3)	TOTAL
i=1	1	1	1	3
i=2	1	1	1	3
i=3	1	1	1	3
TOTAL	3	3	3	9

Comparaciones inequitativas en el tramo de renta i = 1,2,3

$$[(1 \times 1) + (1 \times 1)] \times 3 = 6$$

$$[(1 \times 1) + (1 \times 1)] \times 3 = 6$$

$$[(1 \times 1) + (1 \times 1)] \times 3 = 6$$

Comparaciones equitativas en el tramo de renta i = 1,2,3

$$(1 \times 0) \times 3 + (1 \times 0) \times 3 + (1 \times 0) \times 3 = 0$$

$$IH = 18/(18+0) = 1 \Rightarrow 100\%$$

El índice expresa que, el 100% de las comparaciones entre familias de la muestra son inequitativas. Por tanto, hay un 0% de equidad horizontal.

Otro ejemplo intermedio, podría servir para asegurarnos del funcionamiento del índice. Siguiendo con una muestra de 9 familias, distribuidas de la forma siguiente:

TABLA N° 5

tramos de tipos medios efectivos				
tramos de renta	(1)	(2)	(3)	TOTAL
i=1	3	0	0	3
i=2	0	3	0	3
i=3	1	1	1	3
TOTAL	4	4	1	9

Vemos que en los dos primeros tramos de renta el índice tiene que dar un resultado de perfecta equidad horizontal, mientras que en el tramo de renta $i=3$ existirá inequidad horizontal en un 100%.

Tramo de renta $i=1$

Comparaciones inequitativas: 0

Comparaciones equitativas: $(3 \times 2) = 6$

IH = 0%

EH = $1 - IH = 100\%$

Tramo de renta $i=2$

Comparaciones inequitativas: 0

Comparaciones equitativas: $(3 \times 2) = 6$

IH = 0%.

EH = $1 - IH = 100\%$

Tramo de renta $i=3$

Comparaciones inequitativas: $[(1 \times 1) + (1 \times 1)] \times 3 = 6$

Comparaciones equitativas: 0

IH = 100%.

EH = $1 - IH = 0\%$.

El índice de inequidad total:

$IH = 6 / (6 + 12) = 0,33 = 33\%$.

Esto indica que el 33% de las comparaciones son inequitativas. Este resultado es coherente si observamos la parrilla de situaciones, 1/3 de la población es tratada de forma desigual, mientras que 2/3 están tratados de forma equitativa, dentro, por supuesto, de cada tramo de renta.

Muchos más ejemplos podríamos enunciar para comprobar el funcionamiento del índice, sin embargo, con los tres que hemos realizado, dos casos extremos y uno intermedio, hemos observado que índice parece ser bastante explicativo de la medición y valoración de la inequidad y equidad horizontal, tanto por tramos de rentas como global. En este sentido, el índice corrobora la lectura que realizamos simplemente inspeccionando la parrilla de distribuciones.

También queremos dejar claro, el sistema de ponderación de las comparaciones entre unidades fiscales. Si nosotros ordenamos la escala de tipos impositivos efectivos en orden creciente y, le damos el número de orden correspondiente a la escala de tipos, de igual manera podemos ponderar tomando los ratios del número de orden que, por tipos impositivos efectivos. Es más, la labor se ve facilitada en este caso, cuando las celdas contengan un número grande de unidades fiscales, cuyos tipos impositivos efectivos, pueden ser diferentes dentro de ese pequeño intervalo, donde no existe un único tipo impositivo, sino que, de hacerlo, habría que ponderar a cada unidad fiscal por su tipo correspondiente. Obviamente, esta sería una tarea imposible de realizar, si se trabajan con datos reales, incluso, de toda la población. Por este motivo, los autores denominan clases a los tramos de rentas y tipos impositivos efectivos, con el fin, de hacer el análisis tratable.

Un ejemplo puede servir para comprobar el acierto de este sistema. Supongamos que tenemos 9 familias distribuidas en la parrilla de rentas y tipos impositivos efectivos de

la siguiente forma:

TABLA N° 6

tramos de tipos medios efectivos				
tramos de renta	(1)	(2)	(3)	TOTAL
i=1	2	0	1	3
i=2	1	2	0	3
i=3	1	1	1	3
TOTAL	4	3	2	9

El índice de inequidad ponderado, para el tramo de renta $i=1,2,3$, será:

Comparaciones inequitativas ponderadas:

$$i = 1, (2 \times 1) \max(1/3, 3/1) + (1 \times 2) \max(3/1, 1/2) = 12$$

$$i = 2, (1 \times 2) \max(1/2, 2/1) + (2 \times 1) \max(2/1, 1/2) = 8$$

$$i = 3, (1 \times 1) \max(1/2, 2/1) + (1 \times 1) \max(1/3, 3/1) + (1 \times 1) \max(2/1, 1/2) + (1 \times 1) \max(2/3, 3/2) + (1 \times 1) \max(3/1, 1/3) + (1 \times 1) \max(3/2, 2/3) = 13$$

Comparaciones equitativas:

$$i = 1, (2 \times 1) + (1 \times 0) = 2$$

$$i = 2, (1 \times 0) + (2 \times 1) = 2$$

$$i = 3, 0$$

El índice de inequidad horizontal ponderado para cada tramo de renta:

$$IH_p(i=1) = 86\%, IH_p(i=2) = 80\%, IH_p(i=3) = 100\%.$$

Los resultados, parece que son bastante significativos, si observamos el tramo de renta $i=2$, la inequidad horizontal es menor que en cualquiera de los otros tramos, esto es lógico, ya que, los tres individuos que pertenecen a ese nivel de renta están tratados

inequitativamente, pero dos de ellos, están tratados equitativamente. Además, parece acertado, ya que, la distancia de tipos es sólo de una clase y están cercanos. La mayor inequidad se presenta en el tramo de renta $i=3$, es lógico también, ya que, los tres individuos tienen tipos impositivos diferentes, no existe equidad horizontal. Por último, en el tramo de renta $i=1$, tenemos un tramo intermedio de inequidad, ya que, es el mismo caso que en $i=2$, pero, con la diferencia de que hay una mayor distancia en los tipos impositivos que han gravado a estas familias, por este motivo, el porcentaje de inequidad que arroja el índice es mayor. Si aplicamos el índice para el cálculo de la inequidad horizontal total, nos da un 89% de inequidad.

Ahora bien, si en lugar de ponderar por clases, se pondera por el tipo impositivo correspondiente en cada caso, vemos que los resultados se alteran algo en términos cuantitativos pero no cualitativos de valoración.

TABLA N° 7

tramos de tipos medios efectivos				
tramos de renta	2%	6%	12%	TOTAL
$i=1$	2	0	1	3
$i=2$	1	2	0	3
$i=3$	1	1	1	3
TOTAL	4	3	2	9

El índice de inequidad ponderado, para el tramo de renta $i=1,2,3$, será:

Comparaciones inequitativas ponderadas:

$$i=1, (2 \times 1) \max(2/12, 12/2) + (1 \times 2) \max(12/2, 2/12) = 24$$

$$i=2, (1 \times 2) \max(2/6, 6/2) + (2 \times 1) \max(6/2, 2/6) = 12$$

$$i=3, (1 \times 1) \max(2/6, 6/2) + (1 \times 1) \max(2/12, 12/2) + (1 \times 1) \max(6/2, 2/6) + (1 \times 1) \max(6/12, 12/6) + (1 \times 1) \max(12/2, 2/12) + (1 \times 1) \max(12/6, 6/12) = 22$$

Comparaciones equitativas:

$$i=1, (2 \times 1) + (1 \times 0) = 2$$

$$i=2, (1 \times 0) + (2 \times 1) = 2$$

$$i=3, 0$$

El índice de inequidad horizontal ponderado para cada tramo de renta:

$$IH_p(i=1) = 92\%, IH_p(i=2) = 86\%, IH_p(i=3) = 100\%.$$

Los resultados alcanzados, como en el ejemplo anterior, indican que la inequidad mayor se alcanza en el tramo de renta $i=3$, seguido por el tramo $i=1$, y por último $i=2$. Obviamente, si se pondera por el tipo impositivo correspondiente a cada contribuyente el resultado del índice es más afinado pero, sin embargo, depende de la clasificación de tramos de tipos. Queremos resaltar, que lo importante es que tanto utilizando las clases o números de orden, como los tipos correspondientes, los resultados revelan lo mismo por tramos de rentas. Cuanto mayores sean los tipos impositivos efectivos de los contribuyentes mayor será el número de orden que le acompañará y, no es descabellado utilizar el método de ponderación por clases. Además, cuanto más reducidos sean los tramos de tipos impositivos, más se acercarán al número de orden asignado y, por lo tanto, los resultados coincidirán plenamente.

Piénsese que incluso, como apuntábamos anteriormente, una base de datos constituida por miles de contribuyentes y, a veces millones, si se utilizara toda la población en el análisis, ponderar por los tipos impositivos efectivos correspondientes a cada uno de esos contribuyentes sería una tarea imposible de realizar, ya que, se trata de una variable continua que puede tomar infinitos valores.

En resumen, podemos concluir que el índice propuesto por los autores Berliant y Strauss se ajusta plenamente a la definición de equidad horizontal elegida. Todos los ejemplos anteriores han servido para demostrar que el índice que pretendemos aplicar explica bien los resultados alcanzados y, que además, el método que utiliza es el adecuado para la medición de la equidad horizontal, porque se ajusta por un lado, a la definición

elegida y, por otro, cumple los requisitos exigidos para un análisis de equidad completo, equidad horizontal por tramos de renta y equidad horizontal global. En nuestro análisis aplicado sobre la medición de la equidad horizontal del impuesto sobre la renta de las personas físicas en España, seguiremos la misma metodología que ha servido como ejemplo clarificador para ilustrar la forma de aplicación del índice y la valoración de los resultados alcanzados, del índice que pretendemos utilizar.

3. CONCLUSIONES

En este capítulo se ha tratado de realizar una valoración más o menos pormenorizada de los aspectos de interés que afectan directamente al análisis de equidad horizontal en el Impuesto sobre la Renta. Las conclusiones más importantes obtenidas en esta parte del estudio pueden resumirse como sigue:

1.- En la búsqueda de una medida de capacidad de pago vemos que ninguna es perfecta. La que parece más adecuada es la renta, que además de gozar de una buena aceptación social y disponer de una aparato administrativo en funcionamiento, es un indicador de capacidad de pago mejor que el gasto o el patrimonio.

2.- La base renta extensiva, parece ser un concepto de renta amplia que cumple los requisitos exigidos por el principio de equidad. Sin embargo, tiene el defecto de no incluir los beneficios psíquicos que se derivan de la posesión de riqueza, o sea, los rendimientos del capital en términos de prestigio y seguridad, poder, etc. Estos rendimientos son difíciles de evaluar y requiere medidas complementarias, pero no deben de excluirse de la base imponible. Por otro lado, las dificultades genéricas que entraña su aplicación hacen que la renta extensiva sea considerada como un ideal teórico al que todos los impuestos sobre la renta deben tender.

3.- Como alternativa, encontramos la definición de renta fiscal o base imponible que se deriva del enfoque de R. Haig y H. Simons como indicador de capacidad de pago y, que, es la que utiliza el legislador para medir esa capacidad de pago. Sin embargo, escoger esta definición como un indicador de posición económica nos puede llevar a conclusiones erróneas en el análisis, ya que no todas las deducciones en base son aplicables. Por otra parte, hay que distinguir entre gastos necesarios para la obtención de ingresos y gastos

que denominamos "exenciones" que responden más a un concepto de incentivo fiscal. Estos últimos son factores que distorsionan la equidad horizontal que genera el impuesto, ya que condicionan en gran medida el uso de la renta.

4.- Para eliminar el problema de que individuos o familias con la misma renta tengan bases imponibles diferentes se ha definido otro concepto de renta, el de renta bruta, cuya base de aplicación es más amplia que la anterior, sin embargo, responde a todos los componentes que integran la base imponible en términos brutos excepto para empresarios y profesionales que se ha procedido a ajustar la renta, de tal forma que pueda ser perfectamente comparada con la renta bruta de otros colectivos económicos, y otras fuentes de renta. La idea básica es buscar un concepto de renta lo más amplia posible dentro del universo fiscal para tratar de medir la inequidad horizontal que genera la aplicación del impuesto.

5.- Otros indicadores como la definición de renta que establece la Contabilidad Nacional ha sido también tratado, pero en un estudio de equidad horizontal esta definición contiene muchas dificultades para su aplicación.

6.- Referente a la unidad impositiva, nuestro criterio general de decisión nos indica que aquélla debe ser la familia. Dado que la mayoría de las decisiones económicas se toman dentro de la unidad familiar, lo más lógico, es tratar a la familia como una unidad para los fines de la imposición personal sobre la renta. La forma más directa de garantizar la neutralidad consiste en optar por el individuo como unidad fiscal, en tanto que para alcanzar la equidad horizontal es preciso hacerlo por la familia, con independencia al aplicar la tarifa del número de perceptores de rendimientos. Si dos contribuyentes casados reciben el mismo tratamiento que dos solteros, estarán afrontando una menor carga tributaria que una familia con igual renta con un sólo perceptor, y con ello se estaría incumpliendo el objetivo de equidad horizontal. Por otra parte, si lo que pretendemos es medir la equidad horizontal del impuesto en España, tenemos que tener en cuenta que la familia ha constituido la pieza central en torno a la cual se ha instrumentado el impuesto.

7.- Parece aconsejable a la luz de los trabajos aplicados sobre la medición de la equidad, introducir factores de ajuste que nos permitan comparar a familias con distinto tamaño. Nosotros nos hemos decidido por un factor de ajuste que es la escala de equivalencia de

oxford, pero con una pequeña modificación. Daremos ponderaciones de 1 a los individuos que en una familia trabajen fuera del hogar, 0,7 al resto de adultos y 0,5 a los menores.

8.- Con la base renta bruta como indicador de posición económica de las familias de contribuyentes que constituye nuestra muestra de datos, el análisis de equidad horizontal cuenta con algunas limitaciones, quizás la más importante de ellas sea el fraude fiscal que sin duda introduce por sí mismo un factor de inequidad ya de partida. Sin embargo, queremos dejar claro, que el análisis posterior trata de medir el grado de equidad o inequidad horizontal que presenta la norma del impuesto, es decir, haremos el supuesto fuerte de que todas las rentas han sido declaradas y trataremos de analizar cómo el impuesto al ser aplicado introduce algún grado de inequidad entre los contribuyentes. Los resultados alcanzados evidencian la inequidad horizontal que "formalmente" tiene el IRPF.

9.- La utilización del índice de Berliant y Strauss como instrumento de medición de la equidad del impuesto, ha permitido observar que es un índice que explica bien los resultados alcanzados, y que está basado en el concepto de equidad por nosotros elegido. Aunque, el índice no deja de tener algún elemento de arbitrariedad en su aplicación, esto es perfectamente superable si se definen previamente con rigor las dos variables básicas: renta y tipos medios efectivos, así como los tramos o grupos para la clasificación de los contribuyentes.

Los temas reflejados en el capítulo contienen, en ciertos casos, algunas debilidades de partida y muestran, en su conjunto, el estado de una cuestión abierta. Sin embargo, nos han servido para conocer los problemas, tomar alguna de las alternativas disponibles como la más idónea y, en otros casos, se ha planteado la necesidad de mejorar los procedimientos y herramientas formales que se usan en la investigación, mediante una aportación modesta.

- ALBI, E., CONTRERAS, C., GONZALEZ-PARAMO, J.M. y ZUBIRI, I. (1993): *Teoría de la Hacienda Pública*, 2ª Ed. modificada y ampliada. Barcelona, Ariel, (Ariel Economía).
- y GARCIA ARIZNAVARRETA, J.L. (1993): *Sistema Fiscal Español*, 2 vol. (9ª ed.), Barcelona, (1ª ed., 1986), Ariel, (Ariel Economía).
- ANTON PEREZ, J. (1978): "Una nota sobre el sujeto pasivo en el impuesto sobre la renta", *Crónica Tributaria*, nº 26, pp. 21-27.
- ARGIMON, I. y GONZALEZ-PARAMO, J.M. (1986): "Progresividad y capacidad redistributiva del IRPF 1979-1984", Documento de Trabajo, nº 8614, Facultad de Ciencias EE. y EE. (U.C.M.).
- BALCER, Y. y SADKA, E. (1982): "Horizontal equity, income taxation and self-selection an application to income tax credits", *Journal of Public Economics*, vol. 19, pag. 291-309.
- BERLIANT, M.C. y STRAUSS, R.P. (1983): "Measuring the Distribution of Personal Taxes", en R.J. Zeckhauser y D. Leebaert (eds.), *What Role for Government? Lessons from Policy Research*, Durham N.C., Duke Press Policy Studies, pp. 97-115.
- (1985): "The horizontal and vertical equity characteristics of the federal individual income tax 1966-1977", en M. David y T. Smeeding (eds.) *Horizontal, Equity, and Economic Well-Being*, (National Bureau of Economic Research. Studies in Income and Wealth. vol. 50), Chicago y Londres, University of Chicago Press, pp. 179-205,
- (1991a): "Horizontal and Vertical Equity: A Theoretical Framework and Empirical Results for the Federal Income tax 1966-1987", The Rochester Center for Economic Research, Working Paper, nº 291.
- (1991b): "State and Federal Tax Equity: Estimates Before and After the Tax Reform Act of 1986", The Rochester Center for Economic Research, Working Paper, nº 297.
- CASTAÑER, J.M. (1992): "Distribución de la renta y el IRPF", Jornadas sobre "Rentas de las Familias y su Tributación", Instituto de Estudios Fiscales, abril, pp. 186-200.
- COWELL, F.A. (1980a): "Generalized entropy and the measurement of distributional change", *European Economic Review*, nº 13, pp. 147-159.
- (1980b): "On the Structure of Additive Inequality Measures", *Review of Economic Studies*, vol. 47 (3), nº 148, pp. 521-531.
- (1985): "Measures of Distributional Change: An Axiomatic Approach", *Review of Economic Studies*, vol 52 (1), nº 168, pp. 135-151.

DOMINGUEZ, J.M., MOLINA, A y SANCHEZ, J. (1965): "Matrimonio y neutralidad en el impuesto sobre la renta", *Crónica Tributaria*, nº 55, pp. 97-106.

DOMINGUEZ MARTINEZ, J.M. (1987): "La Unidad Contribuyente en el Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas en los países de la OCDE: Neutralidad ante el matrimonio vs. equidad horizontal", *Revista de Derecho Financiero y Hacienda Pública*, nº 37, mayo-junio, pp. 595-609.

EDO, V. (1989): "El fraude fiscal en el impuesto sobre la renta personal en España", *Papeles de Economía Española*, nº 41, pp. 48-49.

- y UTRILLA, A. (1992): "Es sector público y sus futuros gestores: evaluación de una encuesta". *Fundación BBV*.

FUENTES QUINTANA, E.(1986a): "Opciones fiscales de los años 80", *Papeles de Economía Española*, nº27, pp. 194-277.

- (1986b): *Hacienda Pública*, Madrid, (Impr. R. García Blanco).

GOMEZ DE ENTERRIA, P. (1992): "Categorías económicas de los declarantes del IRPF", Jornadas sobre "Rentas de las Familias y su Tributación", Instituto de Estudios Fiscales, abril, pp. 59-94.

GONZALEZ-PARAMO, J.M. (1987): "La estructura de la fiscalidad en los países industrializados y en España (1965-1984): Una nota", *Comentario Sociológico*, nº 57-58, enero-junio, pp. 371-398.

- RODRIGUEZ, J.A. y RUBIO, J.J. (1987): "El impuesto sobre la renta de las personas físicas. Notas para un balance", *Papeles de Economía Española*, nº 30/31, pp. 108-137.

HABIB, J. (1979), "Horizontal equity with respect to family size", *Public Finance Quarterly*, vol. 7, nº 3, julio, pp. 283-302.

INSTITUTO DE ESTUDIOS FISCALES (1989): "Las empresas españolas y su tributación", Madrid, *Ministerio de Economía y Hacienda*.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA (1990): "Descripción metodológica. La condición socioeconómica en la EPA", Instituto Nacional de Estadística.

-(1989): "Encuesta continua de presupuestos familiares: metodología y resultados", Instituto Nacional de Estadística.

JENKINS, J.P. (1988): "Empirical measurement of horizontal inequity", *Journal of Public Economics*, nº 37, pp. 305-329.

- y O'HIGGINS, M. (1989): "Inequality measurement using 'Norm Incomes': Were Garvy and Paglin onto Something after all", *Review of Income and Wealth*, nº 35 (3), septiembre, pp. 265-282.
- KAKWANI, N. (1986): *Analizing redistribution policies. A study using australian data*. Cambridge, Cambridge University Press.
- LAGARES CALVO, M.J. (1970): "La unidad contribuyente en el impuesto sobre la renta de las personas físicas", *Hacienda Pública Española*, nº 3, pp. 69-80.
- MEADE, J.E. (dir.) (1978): *The Structure and Reform of Direct Taxation*. The Institute for Fiscal Studies, Allen and Unwin, Londres. Versión castellana: *Estructura y Reforma de la Imposición Directa*, (est. y trad. de E. Albi), Madrid, Instituto de Estudios Fiscales, 1980.
- MEDEL CAMARA, B. (1982): "Consideraciones fiscales en torno a la familia", *Papeles de Economía Española*, nº 12/13, pp. 366-376.
- MERCADER I PRATS, M. (1993): "Bajos niveles de renta en España y una comparación con el Reino Unido y Francia". Comunicación presentada al I Simposio sobre Igualdad y distribución de la Renta y la Riqueza, semana del 24 al 28 mayo, Madrid.
- MUSGRAVE, R.A. (1959): *The Theory of Public Finance*, McGraw-Hill Book Co. New York. Versión castellana: *Teoría de la Hacienda Pública*, (trad. de J.M. Lozano Irueste), Madrid, Aguilar, 1968
- y MUSGRAVE, P.B. (1989): *Public Finance in Theory and Practice* (5ª ed.), McGraw-Hill, Inc. Versión castellana: *Hacienda Pública teórica y aplicada*, (trad. de J. F. Corona, J.C. Costas y A. Díaz. Rev. de J.M. Lozano Irueste), Madrid, McGraw-hill, 1992.
- OCDE (1990a): "Reforma Fiscal: motivación y diseño", *Revista del Instituto de Estudios Económicos*, nº 1 pp. 183-226.
- (1990b): "The Personal Income Tax Base. A comparative Survey", París.
- PEÑA, F. (1982): "La unidad familiar en el impuesto sobre la renta de las personas físicas", Tesis Doctoral, Facultad de Ciencias EE. y EE. (U.C.M.)
- PLOTNICK, R. (1985): "A comparasion of measures of horizontal inequity", en M. David y T. Smeeding (eds.), *Horizontal, Equity, and Economic Well-Being*, (National Bureau of Economic Research. Studies in Income and Wealth. vol. 50), Chicago and London, University of Chicago Press, pp. 239-268.

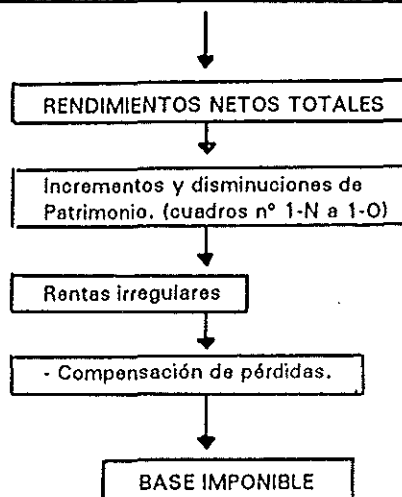
- RODRIGUEZ, J.A. (1986): "Un análisis económico-fiscal del IRPF (1979-1985)", Tesis Doctoral, Facultad de Ciencia EE. y EE. (U.C.M.).
- RUIZ CASTILLO, J. (1987): "La medición de la pobreza y de la desigualdad en España, 1980-81", Banco de España, Servicio de Estudios, (Estudios Económicos, nº 42).
- CAMARERO, R., HERRERO, O. y ZUBIRI, I. (1993): "La medición de la inequidad horizontal: teoría y una aplicación al caso de Vizcaya", *Investigaciones Económicas*, vol. 17 (2), mayo, pp. 333-362.

APENDICE

**COMPONENTES DE LA RENTA BRUTA Y
DETERMINACION DE LA BASE IMPONIBLE
SEGUN LA LEGISLACION VIGENTE. 1982-1989**

El apéndice recoge toda la información referida a los componentes de la renta bruta y base imponible para cada uno de los años de estudio. Con el fin de no hacer excesivamente extenso el apéndice hemos elaborado cuadros de ingresos brutos y gastos deducibles revisando toda la normativa vigente para cada uno de los años. Asimismo, para los años en que no ha habido ninguna modificación los hemos agrupado en un solo cuadro, estableciendo cuadros diferentes para aquellos años en que sí ha habido cambios normativos. El siguiente esquema refleja el orden de clasificación de los cuadros elaborados:

Rendimientos brutos del trabajo personal. (Cuadros nº 1-A a 1-D)	Rendimientos brutos del capital inmobiliario. (Cuadros nº 1-E a 1-F)	Rendimientos brutos del capital mobiliario. (Cuadros nº 1-G a 1-I)	Rendimientos brutos del actividades empresariales, profesionales y artísticas. ¹ (Cuadros nº 1-J a 1-M)
-Gastos deducibles. (Cuadros nº 2-A a 2-B)	-Gastos deducibles. (Cuadros nº 2-C a 2-D)	-Gastos deducibles (Cuadros nº 2-E a 2-G)	-Gastos deducibles. (Cuadro nº 2-H)



¹ Para la determinación de los rendimientos netos de actividades empresariales, profesionales y artísticas existen tres modalidades. Sólo en el Régimen de Estimación Directa es posible discriminar entre ingresos y gastos. El Régimen de Estimación Objetiva Singular es otro sistema al que pueden acogerse determinadas actividades si cumplen una serie de requisitos previamente establecidos. Este sistema, a su vez, contiene dos modalidades, normal y simplificado. Las actividades económicas que se acojan a uno u otro sistema consignarán en la declaración del Impuesto sobre la Renta de la Personas Físicas, directamente su rendimiento neto. Por este motivo, dada la imposibilidad para discriminar en esta modalidad los ingresos de los gastos en la muestra de datos utilizada para el análisis empírico, hemos optado por incluir los rendimientos de estas actividades en el apartado de rendimientos brutos.

NORMATIVA VIGENTE CONSULTADA. PERIODO: 1982-1989

AÑO 1982

- * LEY 44/1978, de 8 de septiembre, del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas.
- * REAL DECRETO 2615/1979, de 2 de noviembre, por el que se aprueba el Reglamento del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas.
- * ORDEN de 26 de diciembre de 1978 por la que se desarrolla el régimen de estimación objetiva singular
- * ORDEN de 23 de marzo de 1979 por la que se fijan los módulos para la determinación de rendimientos de estimación objetiva singular.
- * REAL DECRETO 2384/1981, de 3 de agosto por el que se aprueba el nuevo texto del Reglamento del Impuesto sobre la Renta de la Personas Físicas.
- * LEY 44/1981, de 26 de diciembre, de Presupuestos Generales del Estado para 1982.

AÑO 1983

- * REAL DECRETO-LEY 24/1982, de 29 de diciembre, de medidas urgentes en materia presupuestaria, financiera y tributaria.
- * LEY 5/1983, de 29 de junio, de medidas urgentes en materia presupuestaria, financiera y tributaria.
- * LEY 9/1983, de 13 de julio, de Presupuestos Generales del Estado para 1983.

AÑO 1984

- * REAL DECRETO 2933/1983, de 13 de octubre, por el que se regula el régimen de estimación objetiva singular en el Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas.
- * LEY 44/1983, de 28 de diciembre, de Presupuestos Generales del Estado para 1984.
- * ORDEN de 13 de marzo de 1984 por la que se desarrolla el régimen de estimación objetiva singular y pagos a cuenta.
- * RESOLUCION de 27 de marzo de 1984, de la Dirección General de Tributos, sobre el régimen de estimación objetiva singular y pagos a cuenta del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas.

AÑO 1985

- * LEY 50/1984, de 30 de diciembre, de Presupuestos Generales del Estados para 1985.
- * LEY 14/1985, de 29 de mayo, de Régimen Fiscal de Determinados Activos Financieros.
- * REAL DECRETO 1463/1985, de 5 de junio, por el que se modifican los límites de operaciones, a efectos del Régimen de Estimación Objetiva Singular en la modalidad simplificada, para el año 1985.
- * REAL DECRETO 2027/1985, de 23 de octubre, que desarrolla la Ley sobre el Régimen Fiscal de determinados Activos Financieros.
- * LEY 48/1985, de 27 de diciembre, de Reforma parcial del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas.

**AÑO 1986**

- * LEY 46/1985, de 27 de diciembre, de Presupuestos Generales del Estado para 1986.
- * LEY 48/1985, de 27 de diciembre, de Reforma parcial del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas.
- * RESOLUCION de 19 de marzo de 1986, de la Dirección General de Tributos, aclaratoria del tratamiento fiscal aplicable a las rentas irregulares y, en particular, a los incrementos y disminuciones de patrimonio en el Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas.
- * REAL DECRETO 940/1986, de 25 de abril, por el que se modifican los límites de operaciones a efectos del Régimen de Estimación Objetiva Singular en la modalidad simplificada para 1986.

AÑO 1987

- * LEY 21/1986, de 23 de diciembre, de Presupuestos Generales del Estado para 1987.
- * LEY 8/1987 de 8 de junio, de regulación de los Planes y Fondos de Pensiones.
- * REAL DECRETO 884/1987, de 3 de julio, por el que se modifican los límites de operaciones a efectos del Régimen de Estimación Objetiva Singular Simplificada para 1987, así como determinados artículos de los Reglamentos del Impuesto sobre la Renta de la Personas Físicas y del Impuesto sobre Sociedades.

AÑO 1988

- * LEY 33/1987, de 23 de diciembre, de Presupuestos Generales del Estados para 1988.
- * REAL DECRETO 9/1988, de 15 de enero, por el que se modifican determinados preceptos del Reglamento del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas y se aprueban nuevas tablas de retenciones a cuenta.
- * REAL DECRETO 297/1988, de 30 de marzo, por el que se modifican los límites de operaciones a efectos del Régimen de Estimación Objetiva Singular Simplificada para 1988 y se especifica la tarifa general del Impuesto sobre la Renta de las Personas físicas aplicable en la declaración simplificada correspondiente a 1987.
- * REAL DECRETO 1307/1988, de 30 de septiembre, por el que se aprueba el Reglamento de Planes y Fondos de Pensiones.
- * REAL DECRETO-LEY 6/1988, de 29 de diciembre, por el que se adoptan medidas urgentes sobre tributación de la familia en el Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas y en el Impuesto Extraordinario sobre el Patrimonio de las Personas Físicas.

AÑO 1989

- * LEY 37/1988, de 28 de diciembre, de Presupuestos Generales del Estado para 1989.
- * LEY 20/1989, de 28 julio, de adaptación del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas y de Impuesto Extraordinario sobre el Patrimonio de las Personas Físicas.
- * REAL DECRETO 1146/1989, de 22 de septiembre, por el que se modifican los límites de operaciones a efectos del Régimen de Estimación Objetiva Singular Simplificada para 1989.
- * REAL DECRETO-LEY 7/1989, de 29 de diciembre, sobre medidas urgentes en materia presupuestaria, financiera y tributaria.

CUADRO N° 1-A

RENDIMIENTOS BRUTOS DEL TRABAJO PERSONAL. 1982

- 1) Sueldos y sobresueldos.
- 2) Jornales y salarios.
- 3) Las gratificaciones, los incentivos, las pagas extraordinarias, voluntarias o no y las participaciones en bº, ventas o ingresos que sean contraprestación de un trabajo, pluses de distancia y de antigüedad.
- 4) Los denominados "gastos de representación".
- 5) Premios e indemnizaciones derivados del trabajo (excepto los excluidos de gravamen).
- 6) Ayudas y subsidios familiares, tales como la especial por hijos subnormales, las que cualquiera que sea su denominación se entreguen para estudios de empleados o hijos de éstos, dote, subsidio por matrimonio, premio por natalidad, alimentación o vivienda.
- 7) Dietas y asignaciones por gastos de viajes devengados en lugar distinto al de trabajo habitual del perceptor, excepto los de locomoción y los normales de manutención y estancia, con los límites que anualmente se determinen.
- 8) Las contraprestaciones diferidas derivadas del trabajo, tales como, las pensiones, haberes pasivos y comisiones aplazadas, con independencia de quienes las satisfagan siempre que se acredite por la misma persona que genera el derecho a su percepción.
- 9) Las retribuciones en especie, tales como el derecho a casa-habitación, manutención, hospedaje y viajes de turismo.
- 10) Las asignaciones o partes del fundador, bonos de disfrute y en general cualquier otro título o derecho que se entregue en remuneración de servicios personales.
- 11) Las cantidades que perciban los habilitados o pagadores en concepto de compensación por quebranto de moneda.
- 12) Las percepciones de los Consejeros o miembros de Juntas que hagan sus veces.
- 13) Las percepciones por suspensión temporal de empleo o situación análoga.
- 14) Asignaciones para vestuario o herramientas de trabajo.
- 15) Las cantidades que se perciban por medallas o cruces pensionadas, salvo las comprendidas en la disposición común octava de la Ley 15/1970 de 4 de agosto, de Recompensas Militares.

CUADRO N° 1-B

RENDIMIENTOS BRUTOS DEL TRABAJO PERSONAL. 1983, 1984 Y 1985

- 1) Sueldos y sobresueldos.
- 2) Jornales y salarios.
- 3) Las gratificaciones, los incentivos, las pagas extraordinarias, voluntarias o no y las participaciones en bº, ventas o ingresos que sean contraprestación de un trabajo, pluses de distancia y de antigüedad.
- 4) Los denominados "gastos de representación".
- 5) Premios e indemnizaciones derivados del trabajo (excepto los excluidos de gravamen).
- 6) Ayudas y subsidios familiares, tales como la especial por hijos subnormales, las que cualquiera que sea su denominación se entreguen para estudios de empleados o hijos de éstos, dote, subsidio por matrimonio, premio por natalidad, alimentación o vivienda.
- 7) Dietas y asignaciones por gastos de viajes devengados en lugar distinto al de trabajo habitual del perceptor, excepto los de locomoción y los normales de manutención y estancia, con los límites que anualmente se determinen.
- 8) Las contraprestaciones diferidas derivadas del trabajo, tales como, las pensiones, haberes pasivos y comisiones aplazadas, con independencia de quienes las satisfagan siempre que se acredite por la misma persona que genera el derecho a su percepción.
- 9) Las retribuciones en especie, tales como el derecho a casa-habitación, manutención, hospedaje y viajes de turismo.
- 10) Las asignaciones o partes del fundador, bonos de disfrute y en general cualquier otro título o derecho que se entregue en remuneración de servicios personales.
- 11) Las cantidades que perciban los habilitados o pagadores en concepto de compensación por quebranto de moneda.
- 12) Las percepciones de los Consejeros o miembros de Juntas que hagan sus veces.
- 13) Las percepciones por suspensión temporal de empleo o situación análoga. La Sentencia del Tribunal Supremo de 7 de junio de 1983, declaró las percepciones no sujetas al impuesto. A partir del 2º semestre de 1983 no se han practicado retenciones por este tipo de retribuciones.
- 14) Asignaciones para vestuario o herramientas de trabajo.
- 15) Las cantidades que se perciban por medallas o cruces pensionadas, salvo las comprendidas en la disposición común octava de la Ley 15/1970 de 4 de agosto, de Recompensas Militares.

CUADRO N° 1-C

RENDIMIENTOS BRUTOS DEL TRABAJO PERSONAL. 1986 Y 1987
<p>1) Sueldos y sobresueldos.</p> <p>2) Jornales y salarios.</p> <p>3) Las gratificaciones, los incentivos, las pagas extraordinarias, voluntarias o no y las participaciones en bº, ventas o ingresos que sean contraprestación de un trabajo, plusas de distancia y de antigüedad.</p> <p>4) Los denominados "gastos de representación".</p> <p>5) Premios e indemnizaciones derivados del trabajo (excepto los excluidos de gravamen).</p> <p>6) Ayudas y subsidios familiares, tales como la especial por hijos subnormales, las que cualquiera que sea su denominación se entreguen para estudios de empleados o hijos de éstos, dote, subsidio por matrimonio, premio por natalidad, alimentación o vivienda.</p> <p>7) Dietas y asignaciones por gastos de viajes devengados en lugar distinto al de trabajo habitual del perceptor, excepto los de locomoción y los normales de manutención y estancia, con los límites que anualmente se determinen.</p> <p>8) Las contraprestaciones diferidas derivadas del trabajo, tales como, las pensiones, haberes pasivos y comisiones aplazadas, con independencia de quienes las satisfagan y cualquiera que sea la persona que haya generado el derecho a su percepción.</p> <p>9) Las retribuciones en especie, tales como el derecho a casa-habitación, manutención, hospedaje y viajes de turismo.</p> <p>10) Las asignaciones o partes del fundador, bonos de disfrute y en general cualquier otro título o derecho que se entregue en remuneración de servicios personales.</p> <p>11) Las cantidades que perciban los habilitados o pagadores en concepto de compensación por quebranto de moneda.</p> <p>12) Las percepciones de los Consejeros o miembros de Juntas que hagan sus veces.</p> <p>13) Las percepciones por suspensión temporal de empleo o situación análoga. La Sentencia del Tribunal Supremo de 7 de junio de 1983, declaró las percepciones no sujetas al impuesto. A partir del 2º semestre de 1983 no se han practicado retenciones por este tipo de retribuciones.</p> <p>14) Asignaciones para vestuario o herramientas de trabajo.</p> <p>15) Las cantidades que se perciban por medallas o cruces pensionadas, salvo las comprendidas en la disposición común octava de la Ley 15/1970 de 4 de agosto, de Recompensas Militares.</p>

CUADRO N° 1-D

RENDIMIENTOS BRUTOS DEL TRABAJO PERSONAL. 1988 Y 1989
<p>1) Sueldos y sobresueldos.</p> <p>2) Jornales y salarios.</p> <p>3) Las gratificaciones, los incentivos, las pagas extraordinarias, voluntarias o no y las participaciones en bº, ventas o ingresos que sean contraprestación de un trabajo, pluses de distancia y de antigüedad.</p> <p>4) Los denominados "gastos de representación".</p> <p>5) Premios e indemnizaciones derivados del trabajo (excepto los excluidos de gravamen).</p> <p>6) Ayudas y subsidios familiares, tales como la especial por hijos subnormales, las que cualquiera que sea su denominación se entreguen para estudios de empleados o hijos de éstos, dote, subsidio por matrimonio, premio por natalidad, alimentación o vivienda.</p> <p>7) Dietas y asignaciones por gastos de viajes devengados en lugar distinto al de trabajo habitual del perceptor, excepto los de locomoción y los normales de manutención y estancia, con los límites que anualmente se determinen.</p> <p>8) Las contraprestaciones diferidas derivadas del trabajo, tales como, las pensiones, haberes pasivos y comisiones aplazadas, con independencia de quienes las satisfagan y cualquiera que sea la persona que haya generado el derecho a su percepción.</p> <p>9) Las retribuciones en especie, tales como el derecho a casa-habitación, manutención, hospedaje y viajes de turismo.</p> <p>10) Las asignaciones o partes del fundador, bonos de disfrute y en general cualquier otro título o derecho que se entregue en remuneración de servicios personales.</p> <p>11) Las cantidades que perciban los habilitados o pagadores en concepto de compensación por quebranto de moneda.</p> <p>12) Las percepciones de los Consejeros o miembros de Juntas que hagan sus veces.</p> <p>13) Las percepciones por suspensión temporal de empleo o situación análoga. La Sentencia del Tribunal Supremo de 7 de junio de 1983, declaró las percepciones no sujetas al impuesto. A partir del 2º semestre de 1983 no se han practicado retenciones por este tipo de retribuciones.</p> <p>14) Asignaciones para vestuario o herramientas de trabajo.</p> <p>15) Las cantidades que se perciban por medallas o cruces pensionadas, salvo las comprendidas en la disposición común octava de la Ley 15/1970 de 4 de agosto, de Recompensas Militares.</p> <p>16) Las contribuciones realizadas por los promotores a los planes de pensiones, así como las cantidades satisfechas por empresarios para sistemas de previsión social alternativos a planes de pensiones. Estas cantidades se imputarán como rendimiento neto del trabajo.</p>

CUADRO N° 1-E

RENDIMIENTOS BRUTOS DEL CAPITAL INMOBILIARIO. 1982,1983,1984 Y 1985

- 1) Inmuebles urbanos utilizados por sus propietarios o usufructuarios, el 3% del valor del inmueble a efectos del I.P.
- 2) Bienes de naturaleza urbana, arrendados o subarrendados, el importe que por todos los conceptos se reciba del arrendatario.
- 3) Bienes de naturaleza rústica, arrendados, subarrendados, el precio del arrendamiento satisfecho por el arrendatario y los aprovechamientos que, por contrato se hubiera reservado, en su caso, el arrendador.
- 4) Viviendas desocupadas, cuando se posean más de tres. Se estimará como rendimiento el 10% del valor del inmueble a efectos del I.P.
- 5) Derechos reales que recaigan sobre los inmuebles.

CUADRO N° 1-F

RENDIMIENTOS BRUTOS DEL CAPITAL INMOBILIARIO. 1986,1987,1988 Y 1989

- 1) En el supuesto de inmuebles arrendados o subarrendados, el importe que por todos los conceptos se reciba del arrendatario.
- 2) En los restantes bienes urbanos, excluidos los solares, la cantidad que resulte de aplicar el 3% al valor que se hallen computados o deberían, en su caso, computarse a efectos del I.P.

CUADRO Nº 1-G

RENDIMIENTOS BRUTOS DEL CAPITAL MOBILIARIO. 1982, 1983 Y 1984

- 1) Los dividendos, primas de asistencia a juntas y participaciones en los beneficios de Sociedades y Asociaciones, así como cualquier otra utilidad percibida de una Entidad jurídica en virtud de la condición de socio, accionista o partícipe.
- 2) Las de cualquier clase de títulos jurídicos que estatutariamente faculden para participar en beneficios, ventas, ingresos o conceptos análogos de una Entidad jurídica, por causa distinta de la remuneración del trabajo personal como Directores, Gestores, Consejeros, Administradores o Empleados de la misma.
- 3) La totalidad de la contraprestación, cualquiera que sea su denominación, percibida por el sujeto pasivo que proceda de capitales colocados en cualquier clase de crédito público o privado.
- 4) La contraprestación obtenida, cualquiera que sea su denominación como consecuencia de la titularidad de cuentas en toda clase de Instituciones Financieras.
- 5) La contraprestación obtenida, cualquiera que sea su denominación por los partícipes no gestores en cuentas en participación, por el aplazamiento del precio en las compraventas o por cualquier otra modalidad de imposición de capitales, incluidos los intereses acumulados por contratos de seguro de vida con capital diferido.
- 6) Los procedentes de la propiedad industrial o intelectual, cuando el sujeto pasivo no sea el autor, así como los derivados de la prestación de asistencia técnica siempre que el sujeto pasivo no utilice los derechos en el seno de su actividad empresarial o profesional.
- 7) Los procedentes del arrendamiento de bienes, derechos, negocios o minas.
- 8) Las rentas vitalicias o temporales, que tengan por causa la imposición de capitales.
- 9) La utilización o el consumo de bienes o servicios de forma gratuita o por precio notoriamente inferior al normal de mercado, cuando ello sea consecuencia de la condición de socio, accionista o partícipe.
- 10) Las pensiones y haberes pasivos a favor de personas distintas de las que generaron el derecho a su percepción.
- 11) Los procedentes de la negociación de letras de cambio, así como, los certificados de depósito.

CUADRO N° 1-H

RENDIMIENTOS BRUTOS DEL CAPITAL MOBILIARIO. 1985
<p>1) Los dividendos, primas de asistencia a juntas y participaciones en los beneficios de Sociedades y Asociaciones, así como cualquier otra utilidad percibida de una Entidad jurídica en virtud de la condición de socio, accionista o partícipe.</p> <p>2) Las de cualquier clase de títulos jurídicos que estatutariamente faculten para participar en beneficios, ventas, ingresos o conceptos análogos de una Entidad jurídica, por causa distinta de la remuneración del trabajo personal como Directores, Gestores, Consejeros, Administradores o Empleados de la misma.</p> <p>3) La totalidad de la contraprestación, cualquiera que sea su denominación, percibida por el sujeto pasivo que proceda de capitales colocados en cualquier clase de crédito público o privado.</p> <p>4) La contraprestación obtenida, cualquiera que sea su denominación como consecuencia de la titularidad de cuentas en toda clase de Instituciones Financieras.</p> <p>5) La contraprestación obtenida, cualquiera que sea su denominación por los partícipes no gestores en cuentas en participación, por el aplazamiento del precio en las compraventas o por cualquier otra modalidad de imposición de capitales, incluidos los intereses acumulados por contratos de seguro de vida con capital diferido.</p> <p>6) Los procedentes de la propiedad industrial o intelectual, cuando el sujeto pasivo no se el autor, así como los derivados de la prestación de asistencia técnica siempre que el sujeto pasivo no utilice los derechos en el seno de su actividad empresarial o profesional.</p> <p>7) Los procedentes del arrendamiento de bienes, derechos, negocios o minas.</p> <p>8) Las rentas vitalicias o temporales, que tengan por causa la imposición de capitales.</p> <p>9) La utilización o el consumo de bienes o servicios de forma gratuita o por precio notoriamente inferior al normal de mercado, cuando ello sea consecuencia de la condición de socio, accionista o partícipe.</p> <p>10) Las pensiones y haberes pasivos a favor de personas distintas de las que generaron el derecho a su percepción.</p> <p>11) Los procedentes de la negociación de letras de cambio, así como, los certificados de depósito.</p> <p>12) Desde el 30-5-85. Las diferencias positivas entre el importe obtenido en la transmisión, amortización o reembolso y el de adquisición o suscripción de letras de cambio, pagarés, bonos, obligaciones, cédulas y otros documentos para captar recursos.</p>

CUADRO N° 1-I

RENDIMIENTOS BRUTOS DEL CAPITAL MOBILIARIO. 1986,1987,1988 Y 1989

- 1) Los dividendos, primas de asistencia a juntas y participaciones en los beneficios de Sociedades y Asociaciones, así como cualquier otra utilidad percibida de una Entidad jurídica en virtud de la condición de socio, accionista o partícipe.
- 2) Las de cualquier clase de títulos jurídicos que estatutariamente faculden para participar en beneficios, ventas, ingresos o conceptos análogos de una Entidad jurídica, por causa distinta de la remuneración del trabajo personal como Directores, Gestores, Consejeros, Administradores o Empleados de la misma.
- 3) Las contraprestaciones de todo tipo, dinerarias o en especie, satisfechas por la captación o utilización de capitales ajenos incluidas las primas de emisión y amortización y las contraprestaciones obtenidas por los partícipes no gestores en las cuentas de participación, créditos participativos y operaciones análogas, así como la diferencia entre el importe satisfecho en la emisión, primera colocación o endoso y el comprometido a reembolsar al vencimiento, en aquellas operaciones cuyo rendimiento se fije total o parcialmente de forma implícita a través de documentos tales como, letras de cambio, pagarés, bonos, obligaciones, cédulas y cualquier otro título similar, utilizado para la captación de capitales ajenos.
- 4) La contraprestación obtenida, cualquiera que sea su denominación como consecuencia de la titularidad de cuentas en toda clase de Instituciones Financieras.
- 5) La contraprestación obtenida, cualquiera que sea su denominación por los partícipes no gestores en cuentas en participación, por el aplazamiento del precio en las compraventas o por cualquier otra modalidad de imposición de capitales, incluidos los intereses acumulados por contratos de seguro de vida con capital diferido.
- 6) Los procedentes de la propiedad industrial o intelectual, cuando el sujeto pasivo no se el autor, así como los derivados de la prestación de asistencia técnica siempre que el sujeto pasivo no utilice los derechos en el seno de su actividad empresarial o profesional.
- 7) Los procedentes del arrendamiento de bienes, derechos, negocios o minas.
- 8) Las rentas vitalicias o temporales, que tengan por causa la imposición de capitales.
- 9) La utilización o el consumo de bienes o servicios de forma gratuita o por precio notoriamente inferior al normal de mercado, cuando ello sea consecuencia de la condición de socio, accionista o partícipe.
- 10) Los procedentes de la negociación de letras de cambio, así como, los certificados de depósito.

CUADRO N° 1-J

RENDIMIENTOS BRUTOS DE ACTIVIDADES EMPRESARIALES, PROFESIONALES Y ARTISTICAS
A.- ESTIMACION DIRECTA. 1982,1983,1984,1985,1986,1987,1988 Y 1989
<p>1) La totalidad de los ingresos procedentes de la enajenación de los bienes o de la prestación de los servicios, objeto de la actividad o actividades de que se trate.</p> <p>2) El valor normal de mercado de los bienes o servicios objeto de la actividad, que el sujeto pasivo ceda a terceros de forma gratuita o de igual forma destina al uso o consumo propio o de cualquier miembro de su unidad familiar.</p> <p>3) La diferencia entre la contraprestación percibida y el valor normal en el mercado, cuando ambas magnitudes sean notoriamente divergentes.</p> <p>4) El importe de las subvenciones y demás transferencias corrientes en favor del sujeto pasivo de bienes o derechos susceptibles de valoración económica que sean destinados a su actividad empresarial, profesional o artística.</p> <p>5) Entre los rendimientos íntegros a que se refieren los apartados anteriores, no se computarán los descuentos, incluso los efectuados con carácter diferido, entendiéndose por tales las reducciones efectivas en el precio de la venta siempre que resulten normales según los hábitos comerciales y circunstancias que concurren en cada caso.</p> <p>6) Las cantidades abonadas por la Compañías de Seguros en virtud de siniestros ocasionados en los productos de la explotación.</p> <p>7) En las explotaciones llevadas a cabo en <i>aparcería</i>, la imputación de los ingresos y gastos se hará conforme a los términos del contrato, entre el propietario y el aparcero, si no existiese contrato o no se determinara en él la atribución de ingresos y gastos, ésta se hará por partes iguales.</p>

CUADRO N° 1-K

REGIMEN DE ESTIMACION OBJETIVA SINGULAR SISTEMA NORMAL. 1982 Y 1983
1.- Rendimiento neto = 85% (Ingresos-Compras-Gastos de Personal)
REGIMEN DE ESTIMACION OBJETIVA SINGULAR SISTEMA SIMPLIFICADO. 1982 Y 1983
1.- Rendimiento neto = % sobre el volumen de ventas. (El porcentaje varía según la actividad desarrollada)

CUADRO Nº 1-L

REGIMEN DE ESTIMACION OBJETIVA SINGULAR SISTEMA NORMAL.1984,1985,1986,1987,1988 y 1989	
1) Ingresos: volumen de ventas y operaciones correspondientes al ejercicio.	
2) Gastos deducibles:	
a) Sueldos y salarios y cotizaciones a la Seguridad Social de su personal asalariado.	
b) Retribuciones imputables al titular de la actividad y demás miembros de la unidad familiar que trabajen en la misma.	
c) Cotizaciones a la Seguridad Social que hayan realizado como autónomos, o como asalariados por los miembros de la unidad familiar.	
d) Compras y demás gastos accesorios a la compra venta, tales como transportes, fletes, seguros y retribuciones de agentes mediadores.	
e) Consumo de energía y agua.	
f) Alquileres de locales, intereses de capitales ajenos y demás gastos financieros aplicados a la actividad y las cuotas o primas de seguro de los bienes o productos de la explotación.	
g) Tributos no estatales satisfechos en razón del desarrollo de la actividad.	
h) En concepto de gastos deducibles: 20% de (1-2), en actividades de fabricación, construcción y mineras. 15% de (1-2), en actividades comerciales, de prestación de servicios y pesqueras y 10% de (1-2), para profesionales y artistas.	
3) Retribuciones del titular de la actividad y miembros de la unidad familiar que trabajen con él.	

CUADRO N° 1-M

REGIMEN DE ESTIMACION OBJETIVA SINGULAR
SISTEMA SIMPLIFICADO. 1984,1985,1986,1987,1988 y 1989

El importe anual del S.M.I. o el salario medio anual por empleado si éste fuese superior, multiplicado por el coeficiente que resulte de la proporción en que se encuentre el volumen de operaciones y la cifra de 2.000.000 pesetas.

$$R.N. = Sm(1) \times \frac{V.V.}{2.000.000 (2)}$$

(1) El salario mínimo interprofesional es de 471.306 ptas. para 1984, 504.273 ptas. para 1985, 544.566 para 1986, 571.835 ptas. para 1987, 597.476 ptas. para 1988 y 633.292 ptas. para 1989.

(2) Esta cifra es de 2.140.000 para 1985, 2.311.000 para 1986, 2.426.760 para 1987, 2.535.000 para 1988 y 2.687.000 para 1989.

CUADRO N° 1-N

INCREMENTOS Y DISMINUCIONES PATRIMONIALES. 1982,1983,1984 Y 1985
<p>1) Las anualidades por alimentos entre cónyuges.</p> <p>2) Las participaciones en los subarriendos o traspasos.</p> <p>3) Las ganancias en el juego.</p> <p>4) Los incrementos no justificados de patrimonio.</p> <p>5) Los elementos patrimoniales ocultados.</p> <p>6) Las pérdidas justificadas (no se computan las no justificadas, la derivadas del juego y las habidas en el desempeño de actividades empresariales y profesionales).</p> <p>7) Las transmisiones lucrativas (donaciones) o mortis causa (sucesiones).</p> <p>8) Las transmisiones onerosas:</p> <ul style="list-style-type: none">- Enajenación de valores mobiliarios.- Enajenación de títulos de sociedades transparentes.- Enajenación de vivienda habitual. <p>9) Aportaciones no dinerarias a sociedades.</p> <p>10) La separación de socios, disolución o fusión de sociedades.</p> <p>11) Canje, conversión y estampillado de títulos.</p> <p>12) La amortización de obligaciones.</p> <p>13) Las indemnizaciones por pérdidas o siniestros.</p> <p>14) Las permutas de bienes o derechos.</p> <p>15) Amortización de valores mobiliarios.</p>

CUADRO N° 1-O

INCREMENTOS Y DISMINUCIONES PATRIMONIALES. 1986,1987,1988 Y 1989

- 1) Enajenación de acciones y participaciones en el capital de entidades sometidas a Transparencia Fiscal.
- 2) Aportaciones no dinerarias de sociedades.
- 3) Enajenación de valores mobiliarios.
- 4) Canje, conversión y estampillado de títulos.
- 5) Separación de socios, disolución, fusión, absorción de sociedades.
- 6) Amortización de valores mobiliarios.
- 7) Indemnizaciones de capitales asegurados por pérdidas o siniestros y por seguros de vida o invalidez.
- 8) Subarriendo o traspaso.
- 9) Permuta de bienes o derechos.
- 10) Anualidades por alimentos percibidos.
- 11) Incrementos de patrimonio no justificados.
- 12) Transmisiones lucrativas (donaciones) o mortis causa (sucesiones).
- 13) Ganancias en el juego.
- 14) Enajenación de vivienda.

CUADRO Nº 2-A**GASTOS DEDUCIBLES DEL TRABAJO PERSONAL. 1982,1983,1984 y 1985**

- 1) Tributos y recargos no estatales , las exacciones parafiscales, las tasas y los recargos, siempre que incidan sobre los rendimientos computados y siempre que no sean sancionadores.
- 2) Cantidades abonadas con carácter obligatorio a Montepíos Laborales y Mutualidades.
- 3) Cantidades satisfechas por derechos pasivos y las cantidades obligatorias satisfechas a Colegios de Huérfanos o Instituciones similares.
- 4) Cotizaciones a la Seguridad Social.
- 5) Las cuotas abonadas a Corporaciones o Colegios Profesionales y a los Sindicatos.
- 6) Las cantidades satisfechas para la formalización del contrato de trabajo y para la defensa jurídica del mismo.
- 7) Los desembolsos por adquisición de vestuario o herramientas de trabajo, cuando sean a cargo del trabajador.
- 8) Las cantidades que los habilitados, pagadores o cajeros hayan tenido que reponer por razón del quebranto de moneda.
- 9) Gastos de difícil justificación: 1 % de los Ingresos Brutos.

CUADRO N° 2-B

GASTOS DEDUCIBLES DEL TRABAJO PERSONAL. 1986,1987,1988 y 1989
<p>1) Las cantidades abonadas con carácter obligatorio a Montepíos laborales y Mutualidades, cuando amparen, entre otros, el riesgo de muerte.</p> <p>2) Cotizaciones a la Seguridad Social correspondientes al sujeto pasivo.</p> <p>3) Las detracciones por derechos pasivos y cotizaciones a los Colegios de Huérfanos o Instituciones similares.</p> <p>4) La cantidad que resulte de aplicar el 2% sobre el importe de los ingresos íntegros en concepto de "gastos de difícil justificación".</p>

CUADRO N° 2-C

GASTOS DEDUCIBLES DEL CAPITAL INMOBILIARIO.1982,1983,1984 y 1985

- 1) Los tributos y recargos no estatales, las exacciones parafiscales, las tasas, los recargos y contribuciones especiales estatales, siempre que incidan sobre los rendimientos computados y no tengan carácter sancionador.
 - 2) Las cuotas abonadas a Corporaciones y Colegios profesionales.
 - 3) Las cantidades devengadas por terceros en contraprestación directa o indirecta de servicios personales, tales como los de administración, guardería, portería o similares, así como, las cantidades abonadas a Montepíos Laborales y Mutualidades obligatorias, cotizaciones a la Seguridad Social y Colegios de Huérfanos derivados de los servicios personales anteriores.
 - 4) Las cantidades abonadas por la formalización de contratos de arrendamiento, subarriendo o cesión y los de defensa de carácter jurídico relativos a los bienes o rendimientos del capital inmobiliario.
 - 5) Los saldos de dudoso cobro, según los requisitos señalados en la determinación de los rendimientos de la explotación o actividades económicas y en la legislación del Impuesto de Sociedades.
 - 6) Los gastos necesarios para la obtención de los aprovechamientos, que el propietario se reserve, siempre que corran a su cargo.
 - 7) Los gastos de reparación y conservación en la parte que le corresponda al propietario o usufructuario. No es deducible el gasto de ampliación y mejora.
 - 8) Primas de seguro: robo, incendio, responsabilidad civil, rotura de cristales y otros de análoga naturaleza (inmuebles, tanto rústicos como urbanos), siempre que efectivamente vayan a cargo del propietario.
 - 9) Intereses de los capitales ajenos invertidos en los bienes o derechos del capital inmobiliario y demás gastos de financiación, siempre que efectivamente vayan a cargo del propietario.
 - 10) Las cantidades destinadas a suministros y servicios a cargo del propietario o usufructuario.
 - 11) Las cantidades destinadas a la amortización de bienes, incluso de mejoras, siempre que respondan a depreciación efectiva.
- Para inmuebles utilizados por sus propietarios o usufructuarios, sólo será deducible el punto 9).

CUADRO N° 2-D

GASTOS DEDUCIBLES DEL CAPITAL INMOBILIARIO. 1986,1987,1988 y 1989

1) Para los inmuebles arrendados, serán deducibles:

- a) Los gastos de comunidad, siempre que vayan a cargo del propietario.
- b) La Contribución Territorial Urbana, la tasa de alcantarillado, recogida de basuras y lo pagado a la Cámara de la Propiedad Urbana.
- c) En concepto de amortización el 1,5 % del valor de la construcción.
- d) Gastos de reparación y conservación.
- e) Primas de seguro concertadas por el arrendador del inmueble.
- f) Gastos de formalización de contrato de arrendamiento.
- g) Intereses de capitales ajenos invertidos en la adquisición, ampliación o mejora del inmueble, con el límite de 800.000 ptas.

2) Para el resto de inmuebles:

- a) Intereses de capitales ajenos invertidos en la adquisición, ampliación o mejora de los inmuebles hasta el límite de 800.000 ptas.

CUADRO Nº 2-E

GASTOS DEDUCIBLES DEL CAPITAL MOBILIARIO. 1982,1983 y 1984

Se consideran como tales, tanto los gastos necesarios para obtener los ingresos y el importe del deterioro sufrido por los bienes de que los rendimientos procedan. En particular:

1) Cuando se trate de rendimientos procedentes de capitales aportados o capitales dinerarios, cualquiera que sea la modalidad de colocación se deducirán:

1.a) Los tributos y recargos no estatales, así como las exacciones parafiscales, tasas, recargos y contribuciones no repercutibles legalmente, cualquiera que sea su denominación, siempre que incidan sobre los rendimientos computados o sobre los bienes o derechos productores de los mismos y no tengan carácter sancionador.

1.b) Los intereses de los capitales ajenos invertidos en la adquisición de los bienes o derechos cuyos rendimientos íntegros se computan.

1.c) Los ocasionados por la formalización de contratos de cesión o colocación de los capitales, así como los de defensa jurídica relativos a los rendimientos computados en el impuesto.

2) En el supuesto de rentas vitalicias o temporales que sean consecuencia de imposición de capitales por el sujeto pasivo, se considerará el importe de los mismos en la forma y condiciones siguientes:

2.a) Rentas vitalicias, el 70 % de su importe en el año de su imposición, reduciéndose en un entero por cada año que exceda de aquél hasta el límite de 10%.

2.b) Rentas temporales, el 70% de su importe en el primer año, reduciéndose dicho porcentaje por cada año siguiente hasta completar los que comprenda el contrato, con el límite del 10% en dicha regresión.

3) Los gastos de administración de la cartera de valores.

4) Otros gastos deducibles, como los de custodia de valores, negociación, etc.

CUADRO N° 2-F

GASTOS DEDUCIBLES DEL CAPITAL MOBILIARIO. 1985

Se consideran como tales, tanto los gastos necesarios para obtener los ingresos y el importe del deterioro sufrido por los bienes de que los rendimientos procedan. En particular:

1) Cuando se trate de rendimientos procedentes de capitales aportados o capitales dinerarios, cualquiera que sea la modalidad de colocación se deducirán:

1.a) Los tributos y recargos no estatales, así como las exacciones parafiscales, tasas, recargos y contribuciones no repercutibles legalmente, cualquiera que sea su denominación, siempre que incidan sobre los rendimientos computados o sobre los bienes o derechos productores de los mismos y no tengan carácter sancionador.

1.b) Los intereses de los capitales ajenos invertidos en la adquisición de los bienes o derechos cuyos rendimientos íntegros se computan.

1.c) Los ocasionados por la formalización de contratos de cesión o colocación de los capitales, así como los de defensa jurídica relativos a los rendimientos computados en el impuesto.

2) En el supuesto de rentas vitalicias o temporales que sean consecuencia de imposición de capitales por el sujeto pasivo, se considerará el importe de los mismos en la forma y condiciones siguientes:

2.a) Rentas vitalicias, el 70 % de su importe en el año de su imposición, reduciéndose en un entero por cada año que exceda de aquél hasta el límite de 10%.

2.b) Rentas temporales, el 70% de su importe en el primer año, reduciéndose dicho porcentaje por cada año siguiente hasta completar los que comprenda el contrato, con el límite del 10% en dicha regresión.

3) Los gastos de administración de la cartera de valores y comisiones.

4) Otros gastos deducibles, como los de custodia de valores, negociación, etc.

CUADRO N° 2-G

GASTOS DEDUCIBLES DEL CAPITAL MOBILIARIO. 1986,1987,1988 y 1989

- 1) Gastos de administración y custodia de valores.
- 2) Intereses de capitales ajenos invertidos en la adquisición de bienes o derechos de esta naturaleza, cuyos rendimientos íntegros se computen, hasta el límite de 100.000 pesetas, en cada período.
- 3) Cuando se trate de rendimientos derivados de la prestación de Asistencia Técnica y del arrendamiento de bienes muebles, negocios o minas, se deducirán los gastos necesarios para la obtención de ingresos y el importe del deterioro sufrido por los bienes de los que los ingresos procedan.
- 4) Amortización de rentas temporales y vitalicias.





CUADRO N° 2-H

**GASTOS DEDUCIBLES DE ACTIVIDADES EMPRESARIALES, PROFESIONALES Y ARTISTICAS EN REGIMEN DE ESTIMACION DIRECTA.
1982,1983,1984,1985,1986, 1987, 1988 y 1989**

En general, todos los gastos necesarios para la obtención de ingresos y el importe del deterioro sufrido por los bienes de que los ingresos procedan:

- 1) Los tributos y recargos no estatales, así como las exacciones parafiscales, las tasas, recargos y contribuciones especiales no repercutibles legalmente, cualquiera que sea su denominación, siempre que incidan sobre los rendimientos computados a los productores de los mismos y no tengan carácter sancionador.
- 2) Las cantidades abonadas a Montepíos y Mutualidades obligatorias.
- 3) Las cotizaciones a la Seguridad Social correspondientes al sujeto pasivo. (Cuotas patronales).
- 4) las detracciones por derechos pasivos y las cotizaciones a los Colegios de Huérfanos e Instituciones similares que tengan carácter obligatorio.
- 5) Las cuotas satisfechas a Corporaciones, Colegios profesionales, Cámaras y Asociaciones Empresariales o Patronales legalmente constituidas.
- 6) Las cantidades destinadas a mantener la capacidad productiva de los elementos patrimoniales efectos a la actividad.
- 7) Los gastos por adquisiciones corrientes y por adquisición de servicios a terceros.
- 8) Los saldos favorables procedentes de ingresos computados que el titular de la actividad considere de dudoso cobro.
- 9) Los honorarios abonados a otros profesionales relacionados con la actividad.
- 10) Las cantidades empleadas en la adquisición de libros, así como en la de instrumentos no amortizables, necesarios y directamente relacionados con la actividad ejercida.
- 11) Tratándose de la propiedad intelectual, cuando el dominio de las obras pertenezca a sus autores o traductores, el importe de los materiales empleados en la ejecución de cada una de las obras vendidas y el de las comisiones correspondientes a la ventas realizadas.
- 12) Gastos de personal.
- 13) Primas o cuotas de seguros de bienes afectos a la actividad.
- 14) Gastos por intereses, alquileres, cánones, etc.
- 15) Cuotas de arrendamiento financiero.
- 16) Cantidades destinadas a la amortización de valores de inmovilizado material o inmaterial siempre que respondan a depreciación efectiva y estén contabilizados.
- 17) Gastos de difícil justificación, cuando se trate de actividades profesionales y artísticas en régimen de Estimación Directa, se deducirá además de los gastos necesarios debidamente justificados, la cantidad del 1% sobre el importe de los rendimientos brutos.